



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

ÁREA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

TRABAJO TERMINAL
PARA OBTENER EL GRADO
DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
“Chikiutapayolistli, el baloncesto como espacio
de aprendizaje juvenil en San Pablo Oztotepec”

PRESENTAN:

Heda Paola López Ramírez
Sofía Rosas Santos
Torres Lagunes Ernesto
Xalli Renata Guadarrama Pineda

ASESOR:

Mtro. Rodrigo Guzmán Preciado
Mtra. María Alicia Amelia Izquierdo Rivera

Ciudad de México, Agosto 2026.

Agradecimientos

Renata Guadarrama: Quiero agradecer profundamente a mi equipo de investigación: a Heda, por enseñarme tanto durante este último año, por ser no solo mi compañera de tesis, sino también mi amiga y sobre todo, por poner el corazón en este proyecto, disfrutándolo y viviéndolo tanto como yo; porque trabajar a tu lado ha sido de las experiencias más valiosas que me deja esta etapa. A Sofi, integrante de esta investigación y mi amiga desde que comenzamos la carrera, por acompañarme en todo este camino, por ser parte de cada momento importante y por convertirse en un apoyo constante y en mi segunda familia, gracias por estar siempre a mi lado, por cada gesto, cada palabra y cada recuerdo que hizo esta aventura mucho más especial.

Gracias a mis mascotas, Regis y Brave, por acompañarme en mis noches de desvelo y por hacerme compañía en cada momento de cansancio y por quedarse conmigo hasta que terminaba mis tareas.

Gracias a mis papás, Carlos y Patricia, por enseñarme todo lo que sé, por acompañarme en cada etapa de mi vida y por ser mi motor para seguir adelante y alcanzar mis sueños y metas, por enseñarme a no rendirme y a ser constante. A Gerardo, mi hermano, por motivarme a ser mejor, a buscar objetivos grandes y significativos y, sobre todo, por hacerme creer que todo lo que deseo es posible. A los tres, porque desde pequeña soñaba con ser como ustedes; no sé si algún día llegaré a ser tan increíble como lo son ustedes, pero todo lo que soy hoy se los debo en gran parte. Este logro también es suyo, porque no estaría aquí sin el amor incondicional, la paciencia y el apoyo que me han dado toda mi vida.

Sofía Rosas: Este logro se lo dedico a Susana, mi mamá, porque sin ella, sin sus consejos, su amor y su firme compañía, no habría podido llegar hasta aquí. Gracias por sostenerme en los momentos más difíciles y por recordarme siempre que era capaz de lograrlo. A Eduardo, mi papá, por enseñarme a ser una mujer resiliente, por creer en mí incluso cuando yo dudaba de mí misma y, sobre todo, por ser mi mayor inspiración y el mejor ejemplo a seguir.

Cuando sentí que los motivos se terminaban, ustedes se convirtieron en el más grande de todos. Espero hacerlos sentir tan orgullosos de mí como yo me siento de tenerlos como mis padres.

Gracias a mis compañeras de equipo y amigas, Renata, por convertirte en mi familia. Mirar atrás y saber que recorrí este camino contigo hace que todo recuerdo sea feliz. Heda, gracias por tu amistad, por compartir este proceso conmigo y por hacer de este proyecto una increíble experiencia. Me quedo con la certeza que con las personas correctas todo camino se aligera y se vuelve un recuerdo feliz.

Finalmente, a Diego Castillo, gracias por creer en mí en primer momento, por impulsarme a dar este paso y por motivarme a sacar la mejor versión de mí misma. Tu confianza y apoyo fueron fundamentales para que hoy yo esté logrando esto. Gracias por ser mi compañero, mi calma y una parte tan importante de esta etapa.

Heda Paola: La primera persona a la que quiero agradecerle es a Ollin, mi mamá. Gracias a ti soy la persona que soy hoy. Me enseñaste todo lo que sé y este logro también es tuyo. Nunca dejaste de creer en mí, incluso cuando yo misma dudaba. Tu capacidad para salir adelante y dar siempre lo mejor de ti ha sido mi mayor inspiración. Eres mi más grande admiración y este logro también te pertenece.

A Arturo, mi papá, gracias por enseñarme a caminar con seguridad. Siempre me diste las herramientas para enfrentar la vida con responsabilidad, criterio y confianza. Gracias por impulsarme a resolver los problemas con serenidad, por enseñarme que la perseverancia abre caminos y por recordarme que siempre hay una forma de salir adelante.

A mi abuelo, por enseñarme que los sueños también se construyen con disciplina. Aprendí de ti que el trabajo constante, el esfuerzo y la dedicación son valores que hablan por una persona mucho más que cualquier palabra. Esas enseñanzas me acompañaron durante toda mi carrera y seguirán conmigo en cada paso que dé.

A mi abuela, gracias por ser ese lugar al que siempre puedo volver. Tu cariño, tus palabras y tu confianza han sido un refugio en los momentos difíciles. Me enseñaste que la fortaleza también puede expresarse con ternura y que creer en uno mismo comienza cuando alguien más cree en ti.

A Zoe, mi hermana y mi compañera de vida. Gracias por crecer a mi lado, por compartir cada etapa conmigo y por enseñarme, sin siquiera proponértelo, el significado de la valentía, la inteligencia y la autenticidad. Verte convertirte en la mujer que eres hoy también ha sido una inspiración para mí. Eres uno de mis mayores orgullos.

A Renata y Sofi, gracias por llegar cuando menos lo esperaba y por demostrarme que el tiempo nunca define la importancia de una amistad. Aunque nuestros caminos se cruzaron en los últimos trimestres de la carrera, bastó muy poco para que se convirtieran en una parte fundamental de esta etapa. Gracias por cada risa, por las conversaciones interminables, por los trabajos compartidos, por el apoyo en los momentos de estrés y por celebrar conmigo cada pequeño logro. Gracias por hacer que los días más pesados fueran

mucho más ligeros y por llenar el final de este camino de recuerdos que guardaré con muchísimo cariño.

A Joanna, Eduardo y Alan, gracias por recorrer conmigo prácticamente toda la carrera. Compartimos clases, desvelos, trabajos, nervios y muchas risas. Haber coincidido con ustedes hizo que la universidad fuera mucho más que un espacio de aprendizaje; también fue un lugar donde construí amistades que recordaré con mucho cariño.

A Regina, mi otra mitad y mi mejor amiga. Gracias por ese Tri que nos unió para siempre y por hacer de cada trimestre una experiencia mucho más bonita. Gracias por entenderme incluso cuando no hacía falta explicar nada, por impulsarme a creer en mí y por demostrarme el verdadero significado de una amistad incondicional. Compartir este camino contigo fue uno de los regalos más grandes que me dio la universidad.

Por último, a Adrián, gracias por elegirme como compañera durante esta etapa tan importante de mi vida. Gracias por recordarme, en los días difíciles, que era capaz de lograrlo; por celebrar cada pequeño avance conmigo y por darme la tranquilidad de saber que no tenía que recorrer este camino sola. Tu paciencia, tu confianza y tu forma de acompañarme hicieron que este proceso fuera mucho más llevadero.

Finalmente, agradezco a todas las personas que, de una u otra forma, dejaron una huella en este camino. Cada enseñanza, cada conversación, cada palabra de aliento y cada momento compartido contribuyeron a que hoy pueda cerrar una de las etapas más importantes de mi vida.

Agradecemos a los entrenadores, jóvenes y tutores que nos brindaron su apoyo, tiempo y espacio por permitirnos realizar esta investigación de forma exitosa, el trabajo no habría sido posible sin la colaboración que nos brindaron en cada encuentro, queremos hacer mención a la UAM Xochimilco, por siempre brindarnos tanto el apoyo económico durante la primera fase de la investigación y cuando existieron complicaciones ser accesibles para el cambio de campo y brindarnos el transporte para poder llegar a Milpa Alta.

Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento a la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, por el apoyo brindado durante el desarrollo de este proyecto. En particular, reconocemos el respaldo institucional y económico otorgado durante la primera fase de la investigación, así como la disposición y flexibilidad mostradas ante las dificultades

que surgieron durante el proceso, permitiendo la reestructuración del campo de estudio. De igual manera, agradecemos las facilidades proporcionadas para el traslado a San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, las cuales hicieron posible la continuidad y conclusión satisfactoria de esta investigación.

Finalmente, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a Rodrigo Guzmán Preciado, nuestro asesor y profesor, por acompañarnos a lo largo de este proceso de investigación. Agradecemos su compromiso, disposición y constante apoyo, así como la confianza que depositó en nosotros y en este proyecto desde sus primeras etapas. Su acompañamiento trascendió el ámbito académico, involucrándose activamente en el desarrollo del trabajo e incluso acompañándonos durante el trabajo de campo en Milpa Alta.

Gracias por compartir sus conocimientos, orientarnos en los momentos de incertidumbre y motivarnos a fortalecer nuestras capacidades como investigadores. Su guía fue fundamental para la construcción y conclusión de este trabajo, pero también para nuestro crecimiento académico y profesional. Este proyecto no habría sido el mismo sin su apoyo, dedicación y confianza.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	1
ÍNDICE.....	5
ÍNDICE.....	6
Capítulo 1: Construcción del problema de investigación.....	6
Capítulo I: introducción y planteamiento del problema.....	8
1.1 Justificación.....	10
1.2 Problematicación.....	11
1.5 Objetivos.....	13
Capítulo II: Estado del arte y abordaje teórico.....	14
Capítulo III: Diseño metodológico.....	25
3.1 Perspectiva metodológica.....	25
3.2 Técnicas de investigación.....	26
3.3 Estrategias de acercamiento al campo.....	26
3.4 Población y muestra.....	29
3.5 Cierre metodológico.....	30
4.1 Estrategia general de recolección de información.....	31
4.2 Técnicas e instrumentos para la investigación.....	31
4.3 Cronograma de actividades.....	32
4.4 Posicionamiento e implicación de la investigación.....	34
Capítulo V: Análisis e interpretación de resultados.....	37
5.2 Deporte como espacio formativo.....	38
5.4 Aspiraciones y proyectos de vida.....	43
Capítulo VI: Cierre y reflexiones.....	50
Bibliografía:.....	53
Anexos:.....	56

ÍNDICE

Capítulo 1: Construcción del problema de investigación

En este primer capítulo se presenta al deporte, particularmente al baloncesto, como una práctica vinculada a procesos de aprendizaje y socialización en San Pablo Oztotepec, Milpa Alta. A partir de esta investigación, se analizan las experiencias, aspiraciones y significados que las y los jóvenes construyen alrededor de la práctica deportiva y su relación con la educación y los proyectos de vida. Asimismo, se integran la problematización, justificación, preguntas y objetivos que orientan el estudio, destacando la importancia del baloncesto dentro de la vida comunitaria y su posible influencia en las trayectorias educativas y sociales de los participantes.

Capítulo 2. Estado del arte y abordaje teórico.

En este segundo capítulo hablaremos sobre la historia y el contexto socio cultural de Milpa Alta y más específico, San Pablo Oztotepec. Se analizará el deporte como un espacio de aprendizaje, identidad y movilidad desde una perspectiva psicológica de Melanie Klein para finalmente hablar sobre las desigualdades que se tienen para el acceso al deporte en contextos rurales.

Se estudiará la relación entre el deporte, educación y credenciales escolares como elementos que pueden ampliar las posibilidades dentro de un contexto rural.

Capítulo 3: Diseño metodológico

Este tercer capítulo expone la ruta metodológica que orientó la investigación. Se desarrolla la perspectiva cualitativa desde la cual se trabajó, las técnicas utilizadas para el acercamiento al campo y las estrategias implementadas para recuperar las experiencias, significados y discursos de los jóvenes participantes. Del mismo modo, se describen las actividades realizadas durante el trabajo de campo y la forma en que estas contribuyeron a la construcción de vínculos y a la obtención de información relevante para el análisis de la investigación.

Capítulo 4: Instrumentos metodológicos

En este capítulo se presentan las técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados durante el trabajo de campo, los cuales permitieron recuperar

experiencias, significados y formas de interacción construidas por las y los jóvenes alrededor del baloncesto. Se describen herramientas como la observación participante, el diario de campo, las entrevistas grupales e individuales, así como las actividades de integración implementadas durante las primeras sesiones. Asimismo, se explica la manera en que estos instrumentos fueron aplicados dentro del contexto comunitario de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, destacando la importancia de generar espacios de confianza y cercanía para favorecer la expresión de experiencias y discursos situados en la vida cotidiana de los participantes.

Capítulo 5: Análisis e interpretación de datos

En este capítulo se desarrolla el análisis e interpretación de la información obtenida durante el trabajo de campo, a partir de las experiencias, discursos y significados construidos por las y los jóvenes participantes. Mediante la organización de categorías y líneas discursivas, se analizan temas relacionados con el baloncesto, la vida comunitaria, las aspiraciones a futuro, la educación, los vínculos colectivos y las formas en que el deporte adquiere sentido dentro de su cotidianidad. Asimismo, se busca comprender cómo estas experiencias se articulan con procesos de identidad, aprendizaje y construcción de proyectos de vida dentro del contexto de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

Capítulo 6: Reflexiones

En este capítulo se presentan las conclusiones y reflexiones finales derivadas de la investigación, recuperando los principales hallazgos obtenidos a lo largo del trabajo de campo y del análisis realizado. Asimismo, se reflexiona sobre los alcances y limitaciones del estudio, así como sobre la experiencia metodológica y el proceso de acercamiento con la comunidad y el equipo de baloncesto. Finalmente, se plantean posibles líneas futuras de investigación relacionadas con el deporte, las juventudes y los procesos comunitarios en contextos rurales y periféricos de la Ciudad de México.

Capítulo I: introducción y planteamiento del problema

En México, el deporte constituye uno de los factores más relevantes para el desarrollo personal y social. A lo largo de los años, la concepción del deporte ha experimentado transformaciones significativas. Ya no se percibe únicamente como un pasatiempo o actividad recreativa, sino como un espacio que puede abrir oportunidades académicas, fomentar valores de disciplina y trabajo en equipo, e incluso convertirse en una herramienta estratégica dentro de políticas públicas orientadas a la cohesión social.

El deporte, además, se ha consolidado como un medio para prevenir problemáticas sociales, promover estilos de vida saludables y fortalecer la identidad comunitaria. De acuerdo con la Nueva Escuela Mexicana, el deporte ha ido evolucionando con el tiempo, en donde se ve más allá de una competitividad, esta transformación ve al deporte como un espacio de integración social y desarrollo personal, en el que convergen prácticas que fomentan la identidad colectiva, la participación comunitaria y la cohesión. En este sentido, su práctica trasciende lo individual y se convierte en un fenómeno colectivo que contribuye a la construcción de ciudadanía y al desarrollo integral de la sociedad mexicana.

En este trabajo buscamos analizar las condiciones que motivan a jóvenes a practicarlo, ya sea por necesidad de superación, por aspiraciones de integración social o simplemente por gusto y recreación.

Para ello, se desarrollarán los conceptos fundamentales para comprender la investigación: deporte, institución, jóvenes, imaginario social, movilidad social y aspiraciones. Cada uno de estos conceptos se articulará con la forma en que contribuyen al análisis de la investigación, tomando en cuenta tanto la información proporcionada por el equipo con el que colaboraremos como las investigaciones y fuentes consultadas para ampliar y profundizar en el tema. Finalmente, se presentará un cronograma de actividades con una propuesta de calendario para la realización del trabajo de campo, con el propósito de organizar y estructurar adecuadamente el proceso de investigación.

Si bien el deporte en México puede analizarse desde múltiples disciplinas y contextos, este estudio se enfocará particularmente en el baloncesto, debido a su presencia significativa dentro de la comunidad de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.

El título de la presente investigación, surge no sólo como una forma de nombrar el objeto de estudio, sino como una manera de dar cuenta de la experiencia que fuimos construyendo a

lo largo del trabajo de campo. La incorporación del término *chikiutapayolistli*, proveniente del náhuatl y registrado en Aulex (s.f.), representa para nosotros una forma de acercarnos al sentido que el baloncesto adquiere dentro de la comunidad, más allá de su definición técnica o deportiva. A través de nuestra estancia, el deporte dejó de ser únicamente una actividad observada para convertirse en un espacio vivido, donde se hicieron visibles vínculos, emociones, aspiraciones y formas de pertenencia que nos interpelaron directamente. En este sentido, el uso de *chikiutapayolistli* busca recuperar esa experiencia y transmitir que el baloncesto no solo se juega, sino que se significa desde quienes lo practican y también desde quienes nos acercamos a comprenderlo, convirtiéndose en un punto de encuentro entre su realidad y nuestra mirada.

El baloncesto es un deporte de conjunto que se practica en una cancha rectangular, donde dos equipos integrados por cinco jugadores buscan anotar puntos introduciendo el balón en el aro del equipo contrario. Cada enceste, conocido como canasta, tiene un valor específico dependiendo de la distancia desde la cual se realice el lanzamiento (Comité Olímpico Internacional, s.f.).

Este deporte fue creado en diciembre de 1891 por James W. Naismith, instructor de la YMCA Training School en Massachusetts, Estados Unidos. Su objetivo era diseñar una actividad bajo techo que permitiera a los estudiantes mantenerse activos durante el invierno. Para ello, estableció 13 reglas fundamentales, muchas de las cuales continúan vigentes en la actualidad. Inicialmente se utilizaron canastas de melocotón y un balón de fútbol; posteriormente, en 1906, las canastas fueron reemplazadas por aros metálicos con tablero, y con el tiempo se incorporó el característico balón naranja que hoy distingue a este deporte (Comité Olímpico Internacional, s.f.).

En cuanto a su reglamentación, el baloncesto establece que cada equipo dispone de un tiempo limitado para realizar un lanzamiento durante cada posesión (24 segundos en el reglamento internacional). Los puntos pueden obtenerse mediante tiros de campo de dos o tres puntos, dependiendo de la distancia, así como mediante tiros libres concedidos tras una falta. Además, existen normas específicas sobre el manejo del balón, el desplazamiento de los jugadores y las infracciones, lo que favorece un juego estructurado que exige coordinación, estrategia y disciplina.

El baloncesto tuvo su primera aparición en los Juegos Olímpicos en 1904 como deporte de demostración y fue incorporado oficialmente al programa olímpico en 1936, durante los Juegos de Berlín. La categoría femenina fue incluida posteriormente en 1976, en Montreal. Desde entonces, el deporte ha adquirido gran relevancia a nivel internacional y ha

trascendido el ámbito competitivo para consolidarse como una práctica con fuerte presencia social y comunitaria (Comité Olímpico Internacional, s.f.).

El basketbol llegó a México en 1981, su llegada se dio principalmente a inicios del siglo XX gracias a instituciones educativas y organizaciones extranjeras.

Uno de los principales impulsores fue YMCA (asociación cristiana de jóvenes), que lo incluyó en distintas ciudades de México como parte de sus actividades físicas y formativas.

Se popularizó rápidamente por ser un deporte fácil de organizar. Para el año 1920 el básquet ya se jugaba de manera más formal, lo cual influyó en que México comenzara a participar en competencias internacionales, un momento importante fue cuando la selección mexicana ganó la medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Berlín 1936.

Más allá de su dimensión histórica y reglamentaria, el baloncesto puede comprenderse también como una práctica cargada de significación social. Desde la perspectiva de las significaciones imaginarias sociales, las comunidades otorgan sentidos particulares a determinadas actividades, convirtiéndolas en espacios simbólicos que estructuran experiencias colectivas. En este sentido, la cancha no es únicamente un espacio físico destinado al juego, sino un escenario donde se construyen identidades, aspiraciones y formas de convivencia.

En comunidades como San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, el baloncesto puede adquirir una significación imaginaria que trasciende lo deportivo: representa oportunidad, pertenencia, reconocimiento y posibilidad de proyección personal. La práctica deportiva, entonces, no solo implica encestar un balón, sino participar en un espacio donde se negocian normas, se fortalecen vínculos y se configura un sentido de comunidad. Así, el deporte deja de ser visto únicamente como recreación y se posiciona como un dispositivo social que influye en la manera en que niñas, niños y jóvenes se perciben a sí mismos y a su entorno.

1.1 Justificación

La presente investigación toma importancia porque aborda una problemática que no se limita a una comunidad específica, sino que atraviesa distintos contextos rurales y periurbanos de la Ciudad de México, sin embargo en este caso tomamos únicamente la locación de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, donde las condiciones económicas, educativas y sociales influyen directamente en las trayectorias juveniles. En estos espacios, muchos jóvenes crecen en escenarios donde el acceso a oportunidades institucionales no es igualitario y donde las responsabilidades familiares y laborales pueden aparecer desde

edades tempranas, incidiendo en sus posibilidades de continuidad educativa y desarrollo integral.

Estas condiciones estructurales no solo impactan el ámbito escolar, sino que también moldean las expectativas, aspiraciones y horizontes de posibilidad que los jóvenes construyen sobre su futuro. En este contexto, el deporte, y específicamente el baloncesto, puede convertirse en uno de los pocos espacios comunitarios estables donde se fortalecen vínculos, se construyen identidades colectivas y se generan experiencias significativas de pertenencia, disciplina y reconocimiento.

Sin embargo, en muchos casos el deporte es reducido a una actividad meramente recreativa, lo que invisibiliza su dimensión formativa y simbólica. Esta mirada limita la comprensión de los aprendizajes sociales, emocionales y culturales que emergen dentro del equipo, así como de las aspiraciones educativas o de movilidad que pueden articularse en torno a la práctica deportiva.

Estudiar la experiencia del baloncesto en San Pablo Oztotepec permite, entonces, visibilizar las subjetividades juveniles y las condiciones estructurales que configuran su participación, analizando cómo el deporte puede funcionar no solo como espacio de recreación, sino como escenario donde se producen sentidos, proyectos de vida y expectativas de transformación social.

1.2 Problematicación

En San Pablo Oztotepec, ubicado en Milpa Alta, los jóvenes crecen en un entorno donde la vida comunitaria se organiza en torno a actividades agrícolas y de producción local, como el cultivo de nopal y la elaboración de alimentos tradicionales. Estas prácticas no solo sostienen la economía familiar, sino que también forman parte de una herencia cultural que se transmite entre generaciones, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la continuidad comunitaria. En muchos casos, los jóvenes combinan sus estudios con el apoyo en actividades productivas o familiares, lo que puede incidir en su tiempo disponible, en sus trayectorias escolares y en las expectativas que se construyen sobre su futuro.

Aunque dicha localidad forma parte de la Ciudad de México, conserva características rurales y una fuerte identidad ligada a sus pueblos originarios, tradiciones y formas de organización comunitaria; incluso en algunas zonas persiste el uso del náhuatl como expresión de esta continuidad histórica. Esta combinación entre tradición y pertenencia urbana coloca a los jóvenes en una posición particular: participa en dinámicas

metropolitanas, pero al mismo tiempo se desarrollan en un territorio con valores, prácticas y sentidos colectivos propios, lo que influye en la manera en que construyen sus proyectos de vida y su relación con el aprendizaje.

Sin embargo, el deporte suele percibirse únicamente como una actividad recreativa, lo que limita el reconocimiento de su potencial formativo. La ausencia de estrategias que integren de manera sistemática la práctica deportiva con procesos educativos más amplios puede provocar que los aprendizajes que emergen en este espacio permanezcan invisibles.

Desde nuestra formación en psicología educativa en la UAM Xochimilco, resulta relevante estudiar cómo el aprendizaje se construye más allá del aula y cuáles son los espacios que lo posibilitan en contextos rurales. Analizar el deporte como un recurso formativo permite comprender no solo sus aportes en lo individual, sino también su papel en la vida comunitaria y en la construcción de identidades juveniles. De este modo, buscamos visibilizar el deporte como un complemento educativo que fortalezca las trayectorias escolares y promueva condiciones más equitativas para el ejercicio del derecho a la educación.

Es por eso que relacionamos la psicología educativa con el deporte, porque ambos comparten un interés central, que es comprender cómo las personas aprenden, se desarrollan y cómo adquieren habilidades sociales, el deporte funciona como un entorno formativo que permite analizar estos ejes que analiza la educación, como la disciplina, la interacción social y la construcción de identidad. La construcción de identidad la comprendemos como este proceso en el que la juventud integra experiencias, valores y las formas de relación que configuran su subjetividad, por lo que la participación en equipos deportivos refuerza la identidad social, sentir que perteneces a un lugar en donde, gracias a la otredad se puede consolidar un mejor aprendizaje emocional y social.

1.3 Preguntas de investigación

¿De qué manera la práctica deportiva aporta a los procesos de aprendizaje en los jóvenes de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta?

¿Qué papel se le atribuye a la educación en San Pablo Oztotepec y como el deporte actúa como un factor para el logro de estas aspiraciones educativas y de movilidad social?

1.4 Preguntas auxiliares

¿Qué es el deporte? ¿Qué son los procesos de aprendizaje? ¿Qué es ser joven y adolescente? ¿Qué es la movilidad social?

1.5 Objetivos

- Explorar los sentidos y significados que los jóvenes atribuyen a su participación en el equipo deportivo.
- Analizar cómo el deporte se vincula con sus aspiraciones educativas y proyectos de vida.
- Identificar las formas de apoyo familiar y comunitario que influyen en su permanencia en la práctica deportiva.
- Identificar cómo las dinámicas del equipo (enseñanza, disciplina, convivencia) configuran experiencias de pertenencia e identidad juvenil.

1.6 Objetivo general

Analizar cómo la práctica deportiva influye en los procesos de aprendizaje, el desarrollo personal y las oportunidades de los jóvenes de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta a partir de sus experiencias, motivaciones y de las dinámicas comunitarias que se generan en torno al baloncesto.

Capítulo II: Estado del arte y abordaje teórico

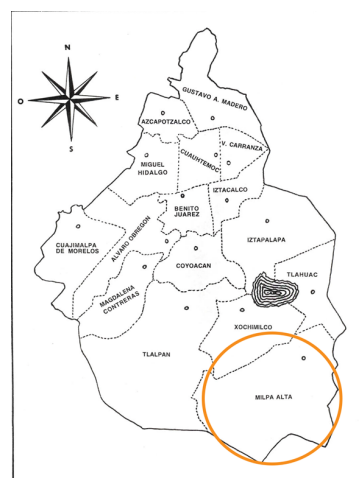
2.1 Estado del arte

El nombre de Milpa Alta tiene su origen en la lengua náhuatl y se compone de las raíces *milli*, que significa “maíz”, y *pan*, que significa “en”, por lo que puede traducirse como “en la sementera” o “en el sembrado”. De esta misma raíz surge el término *milpa*, utilizado para nombrar los campos de cultivo de maíz, lo cual da cuenta de la profunda relación histórica de este territorio con la agricultura y la tierra, vínculo que se ha mantenido desde la época prehispánica hasta la actualidad.

Antes de la llegada de los españoles, la región era conocida como *Momoxco* y también como *Malacachtepec Momochco* o *Malacatepequetitlan Momoxco*, nombres que en náhuatl refieren a un lugar rodeado de cerros y asociado a antiguos asentamientos funerarios. Hacia el año 1240, el territorio fue poblado por grupos chichimecas provenientes de Amecameca y formó parte del señorío de Xochimilco. Posteriormente, en el siglo XV, fue dominado por los mexicas, quienes impulsaron la organización territorial, la construcción de centros ceremoniales, caminos y terrazas agrícolas, consolidando una forma de vida comunitaria estrechamente ligada al cultivo y al trabajo colectivo.

Dentro de este territorio se encuentra San Pablo Oztotepec, cuyo nombre en náhuatl significa “en el cerro de las cuevas”. Este pueblo se desarrolla alrededor de la iglesia y el antiguo monasterio franciscano de San Pablo Apóstol, y constituye un espacio de gran riqueza histórica y cultural. La mayoría de su población es de origen náhuatl, descendiente de los antiguos habitantes de *Malacachtepec Momoxco*, lo que refleja la continuidad de las raíces indígenas y la permanencia de formas de identidad comunitaria que han resistido a lo largo del tiempo.

Durante la época colonial, la región fue denominada *Milpas de Xochimilco*, *Milpan* y *La Asunción de la Milpa*, hasta adoptar finalmente el nombre de Milpa Alta. Aunque se instauró el dominio español con la llegada de autoridades civiles y frailes franciscanos, los pueblos originarios lograron preservar parte de sus formas tradicionales de organización. Los caciques indígenas continuaron participando en el gobierno local, aún bajo la supervisión de un corregidor español, lo que permitió la permanencia de prácticas comunitarias y de una identidad indígena que resistió los procesos de imposición colonial. En este periodo se edificaron



importantes construcciones religiosas, como el Convento y Templo de la Asunción, que se convirtieron en centros de reorganización social y cultural.

Formó parte del Estado de México, fue anexada al entonces Distrito Federal en 1854 y, a partir de 1929, quedó constituida como delegación, condición que más tarde derivó en su actual estatus como alcaldía de la Ciudad de México. A pesar de estos cambios, Milpa Alta se mantuvo como un territorio predominantemente rural, localizado al sur de la capital, colindante con Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco, así como con el Estado de México y Morelos, y reconocido por ser una de las demarcaciones territoriales más extensas de la ciudad.

En la actualidad, la vida económica y social de Milpa Alta continúa articulándose en torno a la tierra y al trabajo agrícola. Su economía se basa principalmente en la producción y comercialización del nopal y del tradicional mole almendrado, así como en el cultivo de maíz, avena, amaranto, frijol, haba y diversas frutas. También destacan la producción de miel y la crianza de ganado, especialmente ovino. Estas actividades no solo sostienen la economía local, sino que refuerzan las formas de organización comunitaria y la relación histórica de los pueblos milpaltenses con su territorio.

Este fuerte arraigo cultural se expresa también en la conservación de tradiciones y saberes ancestrales. Milpa Alta es conocida por mantener vivas celebraciones emblemáticas como la Feria del Mole, la Feria del Nopal y el Festival de Globos de Papel. De manera particular, una de sus aportaciones culturales más relevantes es la conservación, transmisión y enseñanza de la lengua náhuatl, que se preserva a través de la memoria colectiva, la educación comunitaria y las prácticas cotidianas.

Históricamente, Milpa Alta se ha caracterizado por su resistencia, su capacidad organizativa y la defensa de sus tierras. Esta tradición de lucha permitió que en su territorio surgieran importantes espacios de articulación social y política, como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala y el Consejo Mexicano 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular. Asimismo, fue un punto significativo durante la Caravana del Color de la Tierra en 2001, cuando integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional pernoctaron en la zona antes de su entrada a la Ciudad de México. De este modo, Milpa Alta se consolida como un territorio indígena vivo, donde pasado y presente se entrelazan en prácticas de resistencia, identidad y organización comunitaria.

Desde la psicología, resulta fundamental incorporar la noción de juego para comprender los procesos de aprendizaje que se desarrollan en espacios no formales como el deporte. Melanie Klein menciona que el juego en la infancia no es únicamente una actividad

recreativa, sino un medio para la expresión psíquica. El juego cumple una función similar a la asociación libre en el adulto, pues permite que el niño proyecte emociones, conflictos internos, ansiedades y deseos a través de la actividad lúdica. En este sentido, el juego se convierte en una vía de simbolización y elaboración emocional.

Desde esta perspectiva, el deporte puede entenderse como una forma estructurada y colectiva de juego que, además de implicar movimiento corporal, involucra procesos simbólicos y relacionales.

Mediante el juego, el niño organiza su mundo interno y aprende a regular impulsos, tolerar frustraciones y establecer relaciones con otros. Estas funciones psicológicas guardan estrecha relación con procesos de aprendizaje escolar, tales como la autorregulación, la atención y la cooperación. Por ello, comprender el deporte como una extensión del juego permite analizarlo no solo como actividad física, sino como un espacio psíquico y social donde se construyen aprendizajes significativos.

Integrar la perspectiva de Melanie Klein en esta investigación permite ampliar el análisis del deporte más allá de su dimensión social o económica, incorporando una mirada psicológica que reconoce el valor formativo del juego en la constitución subjetiva de los jóvenes.

La decisión de hablar sobre el deporte en San Pablo Oztotepec fue a partir de las múltiples ideas que teníamos sobre la relación entre deporte y educación, pero pronto comprendimos que sería un tema demasiado amplio y difícil de delimitar. Por ello, optamos por centrar nuestra investigación únicamente en el baloncesto y en cómo este influye de manera significativa en la vida de los jóvenes de la comunidad. El deporte puede convertirse en un medio para continuar con los estudios, ya sea a través de becas académicas o también puede representar un apoyo económico para los hogares; además, funge como un espacio de superación personal y social, donde los jóvenes encuentran motivación y sentido de pertenencia.

Algunas investigaciones en México y América Latina han señalado que el deporte puede funcionar como un mecanismo de movilidad social para jóvenes que viven en comunidades rurales o en contextos socioeconómicamente desfavorecidos. Baez y García (2018) explican que, en localidades donde existen pocas opciones educativas o laborales, el deporte se convierte en un recurso simbólico y material que abre oportunidades para acceder a becas, programas de rendimiento o inserción en redes institucionales fuera del propio territorio. De igual manera, Ortega (2020) comenta que para muchos jóvenes el deporte no solo ofrece un espacio de desarrollo físico, sino un horizonte de posibilidades que les permite imaginar trayectorias de vida distintas a las que ya están establecidas en su entorno. Desde ambas perspectivas, el deporte se convierte en un dispositivo de ascenso

social que adquiere especial relevancia en comunidades rurales, donde las desigualdades estructurales y sociales limitan el acceso a otros medios de movilidad.

El deporte también ha sido analizado como un elemento fundamental en la construcción de identidad y cohesión social dentro de comunidades pequeñas y rurales. Arroyo (2016) sostiene que la actividad deportiva funciona como un espacio simbólico en el que los participantes generan vínculos afectivos, refuerzan la pertenencia a su comunidad y consolidan formas colectivas de organización. En este sentido, el deporte no solo cumple una función recreativa, sino que se convierte en un componente cultural que articula prácticas comunitarias, festividades y formas de reconocimiento social. En muchos pueblos rurales, la participación en torneos locales o equipos representativos se enlaza con el orgullo comunitario y con la visibilidad de los jóvenes, influyendo en la percepción que tienen de sí mismos y de su papel dentro de la comunidad.

Para realizar este análisis, se revisó ¿Qué se entiende por deporte en México? y los marcos que lo regulan, así como el deporte predominante en la comunidad de Milpa Alta, con el propósito de contextualizar la investigación. De esta manera, buscamos construir una visión que muestre al deporte no solo como una actividad recreativa, sino como un factor de transformación social y personal en contextos específicos. Primeramente, es necesario preguntarse: ¿qué es el deporte? Si bien existen diversas definiciones cuyo significado varía según el contexto en el que se utilicen, en este trabajo optamos por apoyarnos en definiciones respaldadas por instituciones oficiales; como el Gobierno de la Ciudad de México, tesis, investigaciones académicas e instituciones especializadas en el tema.

Corrales (2010) aborda este concepto desde la definición propuesta por la Carta Europea del Deporte, en la que se considera al deporte como una actividad física cuyo fin sea mejorar la condición física o psíquica, desarrollar relaciones sociales o lograr resultados competitivos. Asimismo, retoma a Blázquez (1955), quien señala que el deporte educativo constituye una auténtica actividad cultural que permite una formación básica y continua a través del movimiento, orientándose hacia fines pedagógicos y apartándose de la lógica competitiva. La Ley General de Cultura Física y Deporte lo define como “actividad física, organizada y reglamentada, que tiene por finalidad preservar y mejorar la salud física y mental, el desarrollo social, ético e intelectual, con el logro de resultados en competiciones”.

Diversos estudios nacionales han documentado que el acceso al deporte en México está profundamente marcado por desigualdades territoriales, económicas y de género que se intensifican en zonas rurales. Según un informe de la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CONADE, 2018), la distribución de infraestructura deportiva, programas de

formación y recursos públicos se concentra mayormente en zonas urbanas, lo que genera brechas significativas en las posibilidades de práctica deportiva de comunidades pequeñas. López y Aguirre (2022) sostienen que, aunque la política deportiva mexicana reconoce al deporte como un derecho social, la implementación desigual de estos programas ha mantenido marginados a los territorios rurales, donde las condiciones económicas y geográficas dificultan el acceso permanente a actividades formativas y de rendimiento.

En este sentido, Milpa Alta constituye un gran ejemplo que representa la ruralidad en la Ciudad de México. Según la UNESCO, las zonas rurales se ubican fuera de las aglomeraciones urbanas y se caracterizan por tener dinámicas productivas. En el caso de Milpa Alta conserva rasgos rurales evidentes, como lo son, baja población, zonas de conservación ecológicas y actividad agricultora, especialmente del nopal.

La IICBA-UNESCO (2023) señala que las zonas rurales suelen presentar menor infraestructura y mayores limitaciones institucionales, lo que impacta directamente en el acceso a servicios educativos, culturales y deportivos. Bajo esta perspectiva, Milpa Alta, aunque cuenta con escuela, espacios comunitarios y algunas instalaciones deportivas enfrenta desafíos con las desigualdades socioeconómicas.

En consecuencia, el deporte en San Pablo Oztotepec adquiere un valor estratégico, no solo como actividad recreativa, sino como una herramienta educativa y social. Puede ayudar al fortalecimiento de habilidades socio emocionales y al sentido de pertenencia comunitaria en un entorno marcado por desigualdades. Impulsar movimientos que integren la educación y el deporte en zonas rurales como Milpa Alta resulta fundamental para promover una participación más equitativa y continua.

2.2 Abordaje teórico

Comprender las prácticas juveniles en San Pablo Oztotepec, Milpa Alta permite visualizar un marco que dé cuenta tanto de los procesos subjetivos como de las condiciones sociales que los atraviesan. Desde esta perspectiva, nuestro acercamiento teórico se construye a partir de cuatro ejes fundamentales: la definición sociohistórica de la juventud; el entramado simbólico e imaginario de sus producciones colectivas; la complejidad de sus sistemas de organización; y la configuración de la desigualdad en relación con las expectativas de movilidad social.

Para situarnos en la juventud de dicha zona, nos es importante partir de una noción que no se limite a criterios biológicos. Lo juvenil se construye en la práctica cotidiana, en los vínculos comunitarios y en las condiciones sociales que atraviesan a cada grupo. Esta

perspectiva permite situar nuestra investigación en un marco donde la juventud se entiende como una experiencia socialmente producida.

El Instituto Mexicano de la Juventud menciona que es una etapa entre los 12 hasta los 29 años de edad, sin embargo, la juventud, más que una etapa cronológica, debe entenderse como una categoría social, simbólica e históricamente construida. Como señalan Verónica Gil (2008) en “Dos nociones para reflexionar: Adolescens o Juvenes” y Óscar Dávila (2004) en “Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes”, la juventud no es un dato natural ni una condición homogénea; por el contrario, existen múltiples juventudes configuradas según las condiciones culturales y políticas en las que cada grupo se desarrolla.

Gil (2008) destaca que no puede hablarse de “la juventud” como un conjunto uniforme, pues no es lo mismo ser joven en una zona rural que en un contexto urbano, ni en sectores empobrecidos que en sectores con mayores recursos. La juventud se construye en relación con el territorio, las condiciones de vida, los recursos disponibles y las redes simbólicas que atraviesan el entorno. Por ello, más que una categoría demográfica, constituye una experiencia situada que se expresa de manera distinta según la clase social, el género, la etnia o la comunidad de pertenencia. Dicha autora destaca que lo juvenil permite acceder a formas de subjetividad compartida, a imaginarios comunes y a los significados que los propios jóvenes producen sobre sí mismos, sus vínculos y su lugar en el mundo. Lo que quiere decir que esta construcción simbólica no ocurre de manera individual, sino en interacción constante con otros, con las instituciones y con el territorio que habitan.

Asimismo, Dávila (2004) menciona que la juventud debe pensarse desde sus oportunidades y limitaciones concretas, pues es en este tránsito vital donde los jóvenes experimentan, se reconocen a sí mismos y se ven afectados por los otros. Esto implica entenderla como una experiencia marcada por condiciones estructurales, pero también como un espacio de agencia donde se producen prácticas, decisiones y significados propios.

Por ello, la juventud es una categoría que se configura en la unión entre los contextos sociales, las trayectorias personales y los imaginarios compartidos. Esta comprensión resulta fundamental para nuestra investigación, ya que permite pensar cómo los jóvenes de San Pablo Oztotepec construyen sentidos, vínculos y aprendizajes en torno a la práctica deportiva.

A partir de esta comprensión de la juventud como una experiencia situada y atravesada por condiciones sociales, simbólicas e históricas, es necesario profundizar en los marcos que

permiten explicar cómo los jóvenes producen sentidos en su vida cotidiana. Entender qué significados construyen, cómo se relacionan entre sí y qué formas de percepción del mundo comparten implica reconocer que sus prácticas no son acciones aisladas, sino expresiones de una construcción simbólica más amplia. En este contexto, la propuesta de Cornelius Castoriadis se vuelve importante, pues su noción de significaciones imaginarias sociales permite analizar cómo los jóvenes crean, sostienen o transforman los sentidos que orientan sus experiencias y aprendizajes dentro del equipo.

Desde la perspectiva desarrollada por Castoriadis en *El imaginario social instituyente* (1997), toda sociedad existe a partir de las significaciones imaginarias sociales: creaciones colectivas que dan forma a un mundo de sentido compartido. Estas significaciones no solo organizan la vida social, sino que conforman la psique de los individuos, ya que crean una representación del mundo y del lugar que ocupa cada quien en él. Castoriadis (1997) sostiene que las sociedades humanas funcionan como “sedes de creación”, campos donde se generan sentidos colectivos que orientan las prácticas, percepciones y modos de relación.

Se podría decir que para entender las significaciones imaginarias se requiere la teoría de la complejidad de Carlos Eduardo Maldonado (2014), ya que, aplicada a estas significaciones, las prácticas humanas no se ven como procesos aislados de la realidad social, familiar y económica, sino como un sistema vivo. De esta forma, las significaciones imaginarias no son como una estructura rígida, sino como un organismo que cambia, reacciona, siente y se adapta constantemente a las necesidades de los sujetos o comunidades.

En esta misma línea, resulta necesario incorporar el concepto de movilidad social para comprender cómo las condiciones estructurales influyen en las experiencias, aspiraciones y prácticas de los jóvenes. Para comprender la movilidad social y cómo esta se vincula con el problema de investigación, primero es necesario definir el concepto de estratificación social, entendido como “el conjunto de instituciones y relaciones sociales que generan desigualdad social” (Solís, 2007, p. 23).

La movilidad social en esta investigación se define, siguiendo a Patricio Solís (2012), a través del análisis de la movilidad intergeneracional, la cual examina la relación directa entre el origen social de los jóvenes y su condición social actual. Como señala Solís, este concepto funciona como un indicador crítico de la “apertura social”, permitiendo medir en qué grado una comunidad ofrece oportunidades de bienestar que permitan a los individuos cambiar de posición social sin estar limitados por las “ataduras o lastres” de su origen.

En San Pablo Oztotepec, donde la estructura económica mantiene una fuerte presencia de actividades agrícolas y productivas tradicionales, el deporte puede posicionarse como un factor que busque tensionar la transmisión intergeneracional de las desigualdades. De este modo, el análisis no se limita a observar un cambio de estatus individual, sino a evaluar si la práctica deportiva y el acceso educativo que esta facilita son capaces de modificar la trayectoria que tradicionalmente heredan los jóvenes de sus padres en este contexto rural dentro de la Ciudad de México.

En su obra *Desigualdad, movilidad social y curso de vida en la Ciudad de México*, Solís define la movilidad social como el desplazamiento de los individuos a través de distintas posiciones en la estratificación social, entendida como el sistema de instituciones y relaciones que generan desigualdad. Este proceso se mide mediante tres variables fundamentales: la educación, la ocupación y los ingresos.

La movilidad social se analiza principalmente desde dos perspectivas que ofrecen visiones complementarias pero distintas: el enfoque sociológico de las clases sociales y el enfoque económico de los ingresos. La diferencia fundamental radica en que la movilidad de clase, defendida por autores como Patricio Solís o Pierre Bourdieu, se centra en la posición que ocupa el individuo en la estructura social basándose en su ocupación, prestigio y nivel educativo, evaluando si un joven logra transitar, por ejemplo, de una actividad agrícola o productiva familiar hacia una ocupación profesional.

Por otro lado, la movilidad económica o de ingresos se enfoca estrictamente en el flujo monetario y la capacidad de consumo, midiendo el desplazamiento de los individuos entre quintiles o deciles de riqueza a través de indicadores como la elasticidad intergeneracional del ingreso, que determina qué tan atado está el éxito financiero de un hijo al salario de sus padres. Mientras que la movilidad de ingresos permite observar saltos rápidos en el poder adquisitivo —como los que podría generar un deportista profesional de éxito—, la movilidad de clase analiza cambios más profundos y estables en el capital cultural y el estatus social.

En la realidad de San Pablo Oztotepec, esta distinción es crucial porque el deporte puede actuar como un puente entre ambas dimensiones: por un lado, puede generar movilidad económica inmediata a través de apoyos o becas que alivien la carga del hogar, y por otro, impulsar una movilidad de clase a largo plazo al facilitar el acceso a credenciales académicas que permitan al joven integrarse en sectores laborales de mayor jerarquía. Así, la verdadera apertura social ocurre cuando el origen familiar deja de predecir tanto el nivel de ingresos como la categoría ocupacional, permitiendo que el mérito deportivo y educativo redefina la trayectoria de vida del individuo.

Dicha definición se complementa con la visión de Baez y García (2018), quienes en su estudio *Juventud rural y deporte: Un análisis de las trayectorias de vida* plantean que en comunidades con limitaciones estructurales el deporte deja de ser una actividad meramente recreativa para convertirse en un recurso simbólico y material que permite el acceso a becas y redes institucionales fuera de la comunidad.

A esto se suma el aporte de Ortega (2020) en *Aspiraciones juveniles y deporte en comunidades marginadas de México*, quien introduce el concepto de "horizonte de posibilidad", explicando que el deporte permite a los jóvenes imaginar trayectorias de vida distintas a las tradicionales de su entorno rural.

Todo este impulso hacia la superación se sustenta en lo que Cornelius Castoriadis (1997) denomina en *La institución imaginaria de la sociedad* como significaciones imaginarias sociales, donde el equipo deportivo construye colectivamente sentidos de esfuerzo y reconocimiento que motivan la búsqueda de un mejor futuro. Así, la movilidad social en este trabajo no es sólo un ascenso económico, sino una transformación de las aspiraciones y el logro de credenciales escolares que funcionan como el mecanismo fundamental para mejorar la posición social respecto a la de los padres.

Bajo esta perspectiva, la movilidad social se entiende como los movimientos de las personas entre distintas posiciones dentro de la estructura social. Los tres criterios más utilizados para estudiarla son: la ocupación, los ingresos y la educación; estos últimos dos son especialmente relevantes para esta investigación, ya que condicionan tanto la continuación de estudios como la posibilidad de practicar el deporte.

Aunque existen diversos tipos de movilidad social, en este trabajo nos enfocaremos en la movilidad educativa, ya que constituye un elemento central para comprender las trayectorias y posibilidades de ascenso o estancamiento social en contextos rurales. Tal como menciona Solís en *Inequidad y movilidad social en Monterrey*, "la obtención de credenciales escolares suele ser el mecanismo fundamental para el logro ocupacional" y, al mismo tiempo, "el acceso a la escolaridad puede ser en sí mismo tanto un vehículo para la movilidad social como un catalizador de la desigualdad" (Solís, 2007, p.26).

La movilidad social no debe entenderse únicamente como un ascenso en los ingresos, sino como una disputa profunda en el campo de la estratificación social. Como plantea Pierre Bourdieu, el gusto y la cultura no son dones naturales, sino una forma de nobleza cultural que funciona como un sistema de exclusión. En esta lucha, el gusto se convierte en una de las apuestas más vitales, pues permite a la clase dominante legitimar su posición como algo

"innato", ocultando que su refinamiento es en realidad el resultado de poseer capital escolar y condiciones sociales privilegiadas.

Esta "nobleza" se manifiesta a través de dos convencionalismos que intentan definir lo que parece "indefinible": el convencionalismo mundano, que ostenta un gusto natural y desprecia el esfuerzo, y el convencionalismo pedante, que impone una lectura formalista basada en el saber académico y técnico. Ambos grupos utilizan el juicio del gusto como la suprema manifestación del "hombre consumado" para marcar una distancia frente a quienes no poseen sus mismos códigos.

La sociología busca romper con estas "evidencias primarias" que presentan al gusto como algo espiritual, revelando que la cultura es tanto un "estado de lo cultivado" como una "acción de cultivar" que requiere recursos y tiempo. Aquí, el deporte y la educación no son solo recreación; pueden convertirse en mecanismos para adquirir credenciales académicas y capital cultural, herramientas fundamentales para transformar las trayectorias heredadas.

La verdadera apertura social ocurre cuando el deporte permite a los jóvenes acceder a un nuevo "horizonte de posibilidad", integrándose en sectores de mayor jerarquía. Al obtener títulos escolares, el joven no solo mejora su economía, sino que adquiere los títulos de "nobleza" necesarios para disputar su lugar en la estructura social, convirtiendo el esfuerzo colectivo y las significaciones imaginarias en un motor real de cambio frente a la posición de sus padres.

¿Cómo se relaciona esto con el baloncesto en San Pablo Oztotepec? La movilidad social, particularmente la movilidad educativa, permite analizar cómo las condiciones estructurales influyen en las experiencias y aspiraciones de los jóvenes que participan en el equipo. En un contexto rural dentro de la Ciudad de México, donde las oportunidades no se distribuyen de manera homogénea, el deporte puede adquirir significados que trascienden la práctica recreativa.

En función de ello, interesa comprender si el baloncesto es percibido como una posible vía para ampliar horizontes educativos, acceder a becas o fortalecer trayectorias escolares, o si su práctica se mantiene principalmente en el ámbito del esparcimiento, la salud y la convivencia comunitaria. Más que afirmar que el deporte garantiza movilidad social, la investigación busca problematizar de qué manera se articula con las expectativas de ascenso, continuidad educativa o mejora de condiciones de vida.

Asimismo, las aspiraciones vinculadas al deporte no surgen únicamente de los jóvenes, sino que se configuran en diálogo con el entorno familiar y comunitario. Las familias pueden

proyectar en la práctica deportiva expectativas de superación, disciplina o acceso a oportunidades que no estuvieron disponibles en generaciones anteriores. De este modo, el baloncesto se convierte en un espacio donde convergen imaginarios de esfuerzo, mérito y progreso, que influyen en la manera en que los jóvenes construyen sus proyectos de vida y su posición dentro de la estructura social.

Retomando el tema de las credenciales escolares, nos basamos en el planteamiento de Randall Collins en el libro *Sociología de la educación Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas* (1998), donde señala que la educación funciona como un mecanismo fundamental de diferenciación entre grupos sociales y como una institución que otorga credenciales que permiten el acceso a mejores oportunidades laborales. Desde esta perspectiva, es posible vincular el deporte y la educación con la obtención de credenciales, ya que ambas pueden convertirse en recursos que favorecen la movilidad social de los jóvenes. En este sentido, Collins plantea que no son únicamente la personalidad o la productividad de los sujetos las que garantizan el acceso a empleos o a mejores posiciones laborales, sino también las credenciales educativas y los estilos culturales que los individuos logran construir y presentar socialmente.

Capítulo III: Diseño metodológico

3.1 Perspectiva metodológica

La presente investigación se fundamenta en una perspectiva de metodología cualitativa, entendida no meramente como un conjunto de herramientas técnicas, sino como una postura epistemológica que asume la especificidad, la ambigüedad y la incertidumbre de los fenómenos sociales. En concordancia con el modelo formativo de la UAM-Xochimilco, el quehacer investigativo se concibe como una experiencia que posibilita procesos de formación y transformación tanto de la realidad estudiada como del sujeto que investiga. El enfoque se centra en el estudio del sujeto y su subjetividad, partiendo del principio de que los jóvenes deportistas de Milpa Alta son sujetos situados en un contexto histórico-social determinado, cuyos relatos y memorias colectivas configuran sus significaciones sobre el baloncesto. Se busca recuperar la dimensión del lenguaje y los procesos de interpretación para comprender cómo se generan sentidos sobre la práctica deportiva, captando la configuración de la experiencia y la compleja relación entre el "yo" y el "otro" en la cancha.

En este proceso, la posición del investigador se asume desde la implicación y la reflexividad, reconociendo que investigar es una actividad política que participa en la fabricación del mundo. Por ello, se mantendrá un ejercicio crítico constante para desarmar los propios presupuestos y afectos durante el contacto con la comunidad, proponiendo un diálogo horizontal que reconozca que el conocimiento también se construye colectivamente. La ruta metodológica no seguirá un desarrollo lineal rígido, sino que se desplegará como un proceso analítico y dinámico en relación directa con el terreno, ajustándose conforme se profundiza en el objeto de estudio. El análisis se centrará en las cualidades singulares, temporales y contextuales de la práctica del baloncesto, priorizando la profundidad de los hallazgos sobre lo cuantitativo. Para el acercamiento al terreno, se emplearán técnicas como la observación participante, que permitirá captar las dinámicas de convivencia y disciplina, y entrevistas semiestructuradas, orientadas a explorar los sentidos que los jóvenes atribuyen a su participación deportiva y cómo esta se vincula con sus proyectos de vida. Este enfoque busca que la investigación trascienda la producción de información y se convierta en un acontecimiento formativo que reconozca al deporte como un dispositivo social con potencial transformador.

El propósito de esta investigación es pensar cómo los jóvenes de la comunidad de San Pablo Oztotepec viven y resignifican la práctica deportiva como parte de sus procesos de

aprendizaje. A diferencia de estudios centrados en el rendimiento académico medido a través de indicadores cuantitativos, este trabajo busca explorar los significados, experiencias y vivencias cotidianas que los jóvenes construyen alrededor de la actividad física y cómo estas influyen en su vida diaria. Este enfoque permite acercarse a las subjetividades, vínculos y dinámicas colectivas que emergen en contextos comunitarios donde el deporte se vive como una práctica social y no únicamente como un ejercicio físico.

3.2 Técnicas de investigación

En coherencia con el enfoque cualitativo, se emplearon dos técnicas principales: la entrevista psicológica, retomada desde la perspectiva de Bleger, y la observación participante fundamentada en los planteamientos de Ricardo San Martín. La entrevista psicológica permitió profundizar en las experiencias subjetivas expresadas por los participantes; a esta técnica se integraron entrevistas semiestructuradas que facilitan la conversación en un lenguaje cotidiano y favorecen la expresión espontánea de significados, especialmente en contextos rurales donde la confianza y la cercanía posibilitan diálogos más auténticos. Por su parte, San Martín conceptualiza la observación participante como una práctica plurisensorial que implica observar, escuchar, comparar y escribir, involucrando todos los sentidos para comprender lo que sucede en el entorno. Esta técnica no se limita a observar desde fuera, sino que busca que el investigador se integre corporalmente en las actividades, permitiendo captar los significados que emergen de la interacción cotidiana.

El uso combinado de ambas técnicas posibilitaron una comprensión amplia y profunda del objeto de estudio, integrando tanto lo que los jóvenes dicen como lo que hacen dentro de la cancha. De este modo, la metodología no solo recopila narrativas individuales sobre la relación con el deporte, sino que permite analizar cómo los jóvenes producen sentidos colectivos, vínculos sociales y aprendizajes que atraviesan su vida diaria. El deporte, así, no se observa como una actividad aislada, sino como un espacio formativo donde se configuran significados, se negocian pertenencias y se construyen identidades.

3.3 Estrategias de acercamiento al campo

Para el trabajo de campo se contemplaron cuatro actividades principales, cuyo objetivo central es favorecer la construcción de un vínculo de confianza y seguridad entre el equipo

comunitario y los investigadores, condición fundamental para el desarrollo y elaboración del presente trabajo.

Estas actividades buscan generar espacios de expresión, reflexión y reconocimiento emocional, permitiendo que las y los integrantes del equipo compartan experiencias relacionadas con su vida cotidiana, la escuela, el entrenamiento y la competencia deportiva. Además de facilitar la integración grupal, dichas estrategias permitieron recuperar primeras aproximaciones a los significados que los jóvenes construyen alrededor del deporte y su vida comunitaria.

Línea en el piso: Esta actividad tuvo como objetivo propiciar la reflexión sobre experiencias cotidianas y generar un primer acercamiento con los participantes en un ambiente de confianza. Para su desarrollo, se trazó una línea que dividía dos posibles respuestas (por ejemplo, “sí” y “no”), permitiendo que las y los jóvenes se posicionaran físicamente según su respuesta a distintas preguntas o situaciones planteadas.

Las preguntas abordaron, en un primer momento, aspectos personales y cotidianos, con la finalidad de favorecer la integración del grupo y la confianza entre participantes. Posteriormente, se incorporaron preguntas relacionadas con el deporte y su experiencia dentro del equipo, lo que permitió comenzar a explorar sus percepciones, intereses y formas de vinculación con la práctica deportiva.

Después de cada posicionamiento, los participantes regresaban a un punto central entendido como un espacio neutral, el cual también funcionaba como una opción para quienes preferían no responder.

Esta actividad permitió identificar coincidencias y diferencias en las experiencias de los jóvenes, fomentar la participación sin exposición directa y generar un espacio seguro de expresión, al tiempo que ofreció un primer acercamiento a los significados que construyen en torno al deporte.

Caja de emociones y opiniones: Esta actividad se basó en la expresión anónima de emociones, experiencias y percepciones personales de los jóvenes. A través de una serie de preguntas abiertas, se buscó recuperar elementos relacionados con su vida cotidiana, sus motivaciones, sus aspiraciones y el significado que otorgan tanto al deporte como a su participación en el equipo.

Entre las preguntas planteadas se incluyeron aspectos como su estado emocional, las personas significativas en su vida, sus motivaciones para continuar estudiando, sus sueños

a futuro, así como sus percepciones sobre lo que ayuda a los jóvenes a salir adelante. Asimismo, se incorporaron preguntas orientadas al ámbito deportivo, como el significado de formar parte del equipo, los aprendizajes adquiridos y las expectativas en torno al baloncesto.

Cabe resaltar que, aunque se ofreció la posibilidad de responder de manera verbal, se priorizó el carácter anónimo de la actividad mediante el uso de la caja, respetando la decisión de quienes prefirieron no exponerse directamente.

Esta actividad permitió recuperar percepciones subjetivas de los participantes, generando un espacio de confianza que facilitó la expresión libre de ideas, emociones y experiencias, sin la presión de la exposición directa.

Línea del tiempo (proyección a futuro): Esta actividad tuvo como objetivo explorar las aspiraciones, expectativas y proyecciones de vida de los jóvenes. A través de la elaboración de una línea del tiempo, se les pidió que representaran, mediante dibujo o escritura, cómo se imaginan a sí mismos en un plazo de 5, 10 y 15 años.

Para orientar la actividad, se les sugirió considerar aspectos como el lugar en el que les gustaría estar, las actividades que desearían realizar, así como posibles trayectorias educativas o laborales. Posteriormente, se les solicitó reflexionar y escribir qué consideran necesario para alcanzar esas metas, con el fin de identificar los recursos, apoyos y condiciones que perciben como relevantes en la construcción de su futuro.

Esta actividad permitió recuperar elementos relacionados con sus proyectos de vida, aspiraciones educativas y laborales, así como los “horizontes de posibilidad” que construyen a partir de su experiencia.

Actividad de dibujo: Esta actividad tuvo como propósito explorar, desde un registro visual, las experiencias significativas de los jóvenes y los sentidos que construyen en torno a su vida y al deporte. Se les pidió que, en una hoja, representarán mediante dibujos tres momentos importantes de su vida, ya fueran experiencias felices, difíciles o significativas para ellos.

Posteriormente, se les invitó, de manera voluntaria, a compartir alguno de los momentos representados, con el fin de profundizar en los significados que atribuyen a dichas experiencias.

En un segundo momento, la actividad se orientó hacia el ámbito deportivo, solicitando a los participantes que dibujaran cómo perciben el baloncesto y, finalmente, que representaran un momento importante vivido dentro de esta práctica.

Esta actividad permitió recuperar elementos relacionados con sus trayectorias personales, experiencias emocionales y formas de significar el deporte, así como identificar la manera en que el baloncesto se inserta en su historia de vida y en la construcción de sentidos compartidos.

Las actividades descritas se implementaron durante las primeras sesiones, previas a la realización de entrevistas individuales y grupales, con el propósito de generar un primer acercamiento con los participantes. Al tratarse de un grupo al que éramos ajenos, tanto en su contexto como en su dinámica cotidiana, se consideró fundamental construir un espacio de confianza que facilitara la interacción y la participación al diálogo.

En este sentido, dichas actividades funcionaron como una estrategia inicial de integración, permitiendo que los jóvenes se familiarizaran con nuestra presencia y con la dinámica del trabajo, reduciendo posibles tensiones o resistencias propias de un primer encuentro.

Más allá de funcionar como estrategias de integración, estas actividades permitieron la construcción de vínculos con los jóvenes, favoreciendo una mayor apertura en sus intervenciones y posibilitando la emergencia de discursos más amplios y situados en sus propias experiencias. Asimismo, aportaron información relevante para la investigación al permitir identificar primeras líneas de sentido en torno al deporte, sus significados, aprendizajes y relación con la vida cotidiana de los participantes.

3.4 Población y muestra

La población de estudio estuvo conformada por jóvenes pertenecientes a un equipo de baloncesto ubicado en San Pablo Oztotepec, Milpa Alta. El grupo se encuentra integrado principalmente por adolescentes de entre 12 y 15 años, quienes participan de manera constante en entrenamientos y actividades deportivas dentro de la comunidad.

La muestra fue de tipo no probabilística e intencional, debido a que las y los participantes fueron seleccionados a partir de su pertenencia al equipo y de la disposición para participar en las actividades y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo. Asimismo, se contempló la participación del entrenador y, de manera indirecta, la presencia de algunos familiares y miembros de la comunidad que forman parte del entorno cotidiano del equipo.

Durante el acercamiento al campo se identificó que el equipo presenta dinámicas organizativas definidas, como horarios establecidos de entrenamiento, distribución de actividades y disponibilidad constante de material deportivo. Del mismo modo, se observó una fuerte presencia de lo comunitario, ya que padres, hermanos y vecinos suelen involucrarse en los entrenamientos y partidos, generando una red de acompañamiento alrededor de los jóvenes.

El interés de trabajar con esta población surge de la relevancia que adquiere el baloncesto dentro de la vida cotidiana de los participantes, no únicamente como práctica deportiva, sino como un espacio de socialización, convivencia y construcción de aprendizajes y vínculos colectivos.

3.5 Cierre metodológico

Las estrategias y técnicas implementadas durante el trabajo de campo permitieron recuperar experiencias y formas de relación construidas por las y los jóvenes alrededor del baloncesto dentro de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta. A través de las actividades grupales, las entrevistas y la observación participante, fue posible generar un acercamiento progresivo al contexto comunitario y a las dinámicas cotidianas del equipo.

De este modo, la metodología cualitativa permitió no solo recopilar información, sino también construir un espacio de diálogo y confianza que favoreció la expresión de experiencias y discursos situados en la realidad de los participantes. A partir de ello, el siguiente capítulo se enfocará en el análisis e interpretación de los hallazgos obtenidos durante el trabajo de campo.

Capítulo IV: Técnicas e instrumentos de recolección de información

4.1 Estrategia general de recolección de información

El presente capítulo describe las técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados durante el trabajo de campo realizado con jóvenes integrantes de un equipo de baloncesto en San Pablo Oztotepec, Milpa Alta. Su propósito es exponer el proceso mediante el cual se obtuvieron los datos empíricos que permitieron comprender los significados, experiencias y aprendizajes contruidos por los participantes en torno a la práctica deportiva.

Para ello, el capítulo se organiza en dos apartados principales. En primer lugar, se presenta el cronograma de actividades, el cual permitió planificar y dar seguimiento a las distintas acciones desarrolladas durante el proceso de investigación, así como organizar los tiempos de trabajo y la participación del equipo investigador. En segundo lugar, se aborda el posicionamiento e implicación de las investigadoras en el campo, retomando los planteamientos de Andrea Angulo Menassé sobre la reflexividad y el papel del investigador en la construcción del conocimiento.

Asimismo, se describen las técnicas e instrumentos empleados para la producción de información, entre ellos la observación participante, el diario de campo, las entrevistas grupales e individuales y las actividades de expresión y reflexión implementadas con los jóvenes. En conjunto, estas herramientas permitieron recuperar tanto las experiencias narradas por los participantes como las dinámicas observadas en el contexto deportivo, favoreciendo una comprensión situada de la realidad estudiada.

4.2 Técnicas e instrumentos para la investigación

Para la producción de información se emplearon diversas técnicas e instrumentos acordes con el enfoque cualitativo de la investigación. Estas herramientas permitieron recuperar tanto las experiencias narradas por los participantes como las dinámicas observadas durante el trabajo de campo.

La primera técnica utilizada fue la observación participante, la cual permitió acompañar de manera directa los entrenamientos y actividades desarrolladas por el equipo de baloncesto. A través de esta técnica fue posible identificar formas de interacción, dinámicas grupales,

procesos de organización y prácticas cotidianas que forman parte de la experiencia deportiva de los jóvenes.

Como instrumento complementario se empleó el diario de campo, en el que se registraron observaciones, reflexiones del equipo investigador y acontecimientos relevantes ocurridos durante cada visita. Este instrumento permitió organizar la información obtenida en el terreno y construir un registro detallado del proceso de investigación.

Asimismo, durante las primeras sesiones se implementaron diversas actividades de integración con el objetivo de favorecer la construcción de confianza entre los participantes y el equipo investigador. Entre estas actividades se encuentran la línea en el piso, la caja de emociones y opiniones, la línea del tiempo sobre proyección a futuro y la actividad de dibujo. Estas estrategias permitieron recuperar significados relacionados con la vida cotidiana y la práctica deportiva.

Por último, se realizaron entrevistas grupales e individuales semiestructuradas. La entrevista grupal permitió explorar el discurso colectivo del equipo, principalmente surgieron los significados atribuidos al baloncesto. Mientras que las entrevistas individuales se realizaron con los entrenadores y fundadores del equipo, con el propósito de conocer la historia del proyecto, las motivaciones que dieron origen a su creación, los objetivos que persiguen a través de la práctica deportiva y las vivencias acumuladas durante el proceso de formación de los integrantes. Estas entrevistas permitieron recuperar una visión más amplia sobre el papel que desempeña el baloncesto dentro de la comunidad y las transformaciones observadas en los participantes a lo largo del tiempo.

En conjunto, estas técnicas e instrumentos permitieron obtener información desde diferentes dimensiones, articulando la observación de las dinámicas rutinarias con los relatos y significados contruidos por los propios jóvenes.

4.3 Cronograma de actividades

Nos permitió dar seguimiento y verificar el cumplimiento de las tareas realizadas durante el período de investigación. Su función fue organizar las actividades de manera ordenada, identificar los avances en cada uno de los meses y facilitar la coordinación entre los integrantes del equipo, de esta forma, nos aseguramos que todas las fases del proyecto se desarrollaran en tiempo y forma.

Actividades	Semana 6	Semana 7	Semana 8	Semana 9	Semana 10
Contacto con el equipo en Milpa Alta 23/02/2026					
Actualización y corrección de documento 24/02/2026					
Junta del equipo de investigación para revisión del documento 26/02/2026					
Entrega del documento nuevo enfoque 27/02/2026					
Primer acercamiento a campo 02/03/2026					
Entrevista grupal con el equipo 06/03/2026					
Actividades de socialización y dinámicas grupales 09/03/2026					
Recopilación de datos y actividades con el equipo 11/03/2026					
Dinámicas de integración grupal 12/03/2023					

Entrevistas a los padres de familia del equipo 16/03/2026					
Observación de los entrenamientos 19/03/2026					
Observación de un partido del equipo 20/03/2026					

4.4 Posicionamiento e implicación de la investigación

En el acercamiento al campo, se investigó a un equipo de basquetbol conformado por jóvenes de entre 12 y 15 años en San Pablo Oztotepec, la reflexividad y el concepto de implicación que maneja Andrea Angulo Menassé se volvió una herramienta fundamental para comprender no sólo las dinámicas del equipo, sino también nuestra propia implicación en la construcción del conocimiento. Desde la primera sesión, nuestra presencia no fue neutra: llegamos como externos, con libretas, preguntas y expectativas que comenzaron a modificar el ambiente.

A lo largo de las sesiones de intervención se hizo evidente que la relación entre investigadores y el equipo de basquetbol no era estática, sino que se transforma progresivamente, pasando de la distancia inicial a una interacción más cercana. La presencia del equipo como investigadores generó una modificación clara del entorno: los jóvenes reaccionaron con curiosidad, reserva o intento de agradar.

La apertura de los jóvenes y el ambiente más relajado permitieron una mayor interacción, pero también surgieron nuevas formas de influencia: algunos jugadores mostraron su desempeño, mientras otros se cohibieron y unos cuantos se negaron. Al mismo tiempo, emergieron nuestras propias emociones, como el entusiasmo por la aceptación y la incertidumbre sobre el impacto de nuestra cercanía, lo que refuerza la necesidad de una postura reflexiva. Con el tiempo se consolidó una relación de mayor confianza, donde la participación activa y las actividades implementadas facilitaron un intercambio profundo. La confianza generada posibilitó que los jóvenes expresaran sus experiencias y sentimientos,

esto a través de dibujos y actividades, mostrando dimensiones que no serían accesibles desde una observación distante, recordando así el valor de no ser un observador ajeno.

Desde un inicio, el acercamiento estuvo atravesado por expectativas previas: pensábamos que encontraríamos una cancha comunitaria, en un gimnasio menos equipado. Sin embargo, al llegar al campo nos enfrentamos con un espacio profesional, lo cual también nos obligó a reflexionar sobre nuestros propios prejuicios y la forma en que anticipamos el contexto antes de conocerlo.

En este escenario, se observó que el equipo presenta ciertos rasgos de formalidad: hay horarios definidos para entrenar, una organización clara de las actividades y disponibilidad constante de material.

También pudo observarse una gran presencia de lo comunitario en el sentido de que el equipo no está aislado de su entorno. Padres, hermanos o vecinos pueden estar presentes en los entrenamientos, opinando y apoyando. Estas prácticas fueron interpretadas desde fuera como una mezcla de formalidad y espontaneidad.

Además, entendimos que en estos contextos, el basquetbol no solo es un deporte, sino una actividad que estructura el tiempo libre, fortalece vínculos y genera identidad colectiva. El equipo permitió ver que funciona como un espacio de socialización donde los jóvenes aprenden reglas, negocian, resuelven conflictos y construyen relaciones, incluso dentro de un entorno más organizado.

Asimismo, nuestras emociones, como la incomodidad inicial, la empatía posterior o incluso el entusiasmo por el trabajo de campo, estuvieron influenciadas en nuestra mirada. Estas fueron registradas en el diario de campo y analizadas críticamente: no para eliminarlas, sino para entender qué dicen sobre nuestra posición frente al campo.

Este proceso rompió con la idea tradicional del investigador neutral que desaparece. Por el contrario, la reflexividad nos exigió hacer explícita nuestra presencia: reconocer nuestras decisiones, nuestros sesgos y nuestra implicación. No se trata de caer en una distancia sin control, sino de asumirla críticamente para producir.

También fue fundamental haber reconocido nuestras motivaciones. Nuestro interés por estudiar este equipo surgió tanto de inquietudes académicas tanto como de motivaciones personales. Estas motivaciones atravesaron nuestras preguntas, hipótesis y decisiones metodológicas, así como la forma en que nos vinculamos con los participantes.

En estas sesiones, las reacciones como confianza, desconfianza, cercanía, entusiasmo, fue lo que permitió que la interacción produjera datos valiosos. Sin ese vínculo, la información hubiera sido superficial. Es en la conversación, en la risa compartida o incluso en el silencio incómodo donde se construyó el conocimiento.

Finalmente este ejercicio reflexivo permitió recuperar el carácter social de la investigación. Al acercarnos al equipo de basquetbol, no solo se buscó describir sus dinámicas, sino también visibilizar las condiciones en las que se desarrolla: el acceso a espacios deportivos, los recursos disponibles y las oportunidades para los jóvenes . Desde esta perspectiva, la investigación pudo contribuir a cuestionar desigualdades y, potencialmente, a generar cambios o abrir espacios de reconocimiento para la comunidad.

Capítulo V: Análisis e interpretación de resultados

Para la construcción de las categorías de análisis se retomó la propuesta metodológica de *Ernesto Meccia en Crónicas de un mundo pequeño (2007)*, donde, a partir de la Teoría Fundamentada, explica que las categorías no deben surgir de conceptos previamente establecidos por los investigadores, sino de los datos obtenidos durante el trabajo de campo. Desde esta perspectiva, las categorías constituyen herramientas analíticas que permiten explicar aspectos de la realidad social estudiada y, por ello, deben desarrollarse identificando sus propiedades, características y variaciones.

Meccia señala que el proceso de construcción de categorías inicia con la codificación abierta, etapa en la que se identifican temas, fenómenos, conceptos y emergentes presentes en entrevistas, observaciones y demás registros de campo. Este procedimiento permite fragmentar la información para reconocer unidades de significado y primeros acercamientos dentro de los discursos analizados. Posteriormente, mediante la codificación axial, los datos previamente divididos son reorganizados y relacionados entre sí, estableciendo conexiones entre categorías y subcategorías, así como entre sus propiedades y dimensiones.

Asimismo, el autor destaca la importancia del método comparativo constante, mediante el cual las categorías son contrastadas continuamente con nuevos datos obtenidos durante la investigación. Este proceso permite refinar las interpretaciones, identificar similitudes y diferencias entre los casos estudiados y fortalecer la capacidad explicativa de las categorías emergentes. Una de las principales aportaciones de Meccia es señalar que las categorías no se construyen de manera aislada, sino que forman parte de un proceso analítico en el que progresivamente se articulan entre sí hasta configurar una explicación teórica del objeto de estudio. Por ello, la Teoría Fundamentada no busca comprobar teorías previamente formuladas, sino generar interpretaciones que emergen directamente de las experiencias y significados construidos por los participantes.

5.1 Introducción al análisis

Este apartado fue realizado a partir de las entrevistas previamente mencionadas, así como de las actividades implementadas durante el trabajo de campo, tales como la línea en el piso, la caja de emociones y opiniones, la línea del tiempo y las actividades de dibujo. A partir de estas herramientas fue posible recuperar experiencias, discursos, emociones y formas de significar el baloncesto desde la perspectiva de las y los jóvenes participantes.

Se construyeron cuatro categorías de análisis surgidas tanto de temas emergentes presentes en los discursos de los participantes como de los intereses de investigación previamente discutidos y trabajados por el equipo. Estas categorías permitieron organizar e interpretar los distintos significados que los jóvenes atribuyen al deporte dentro de una perspectiva cualitativa interesada en comprender las subjetividades y significaciones presentes en sus relatos y experiencias cotidianas.

5.2 Deporte como espacio formativo

Esta categoría surgió a partir de los discursos tanto de los entrenadores como de las y los jóvenes del equipo, en los cuales se resaltó constantemente la importancia de la disciplina, el compromiso y la constancia como elementos fundamentales para alcanzar metas, no solo deportivas, sino también personales y educativas. A lo largo de las entrevistas y actividades realizadas, el baloncesto fue mencionado no únicamente como una práctica recreativa o competitiva, sino como un espacio donde se adquieren aprendizajes que atraviesan distintos ámbitos de la vida cotidiana.

Dentro de los discursos, aparecieron de manera recurrente ideas relacionadas con la responsabilidad, el trabajo en equipo, el respeto, la perseverancia y la organización del tiempo, elementos que los jóvenes vinculan tanto con su desempeño dentro de la cancha como con la escuela y sus proyectos personales. En este sentido, el deporte comienza a configurarse como un espacio formativo que influye en la manera en que los participantes se relacionan consigo mismos, con los demás y con su entorno.

La cancha funciona como un espacio educativo donde se aprende a trabajar en equipo, respetarse, ser responsables y organizar su tiempo. Así, lo que pasa en los entrenamientos se conecta directamente con la escuela y los proyectos a futuro, lo cual se comprueba cuando los participantes declaran que estas dinámicas:

“Nos ayudan en la escuela, el hogar o en cualquier lugar donde estemos (entrevista grupal).”

El equipo no solo va a jugar, sino que construyen juntos un orden y una responsabilidad compartida. Esto aparece cuando explican cómo el equipo influye en sus vidas diarias y los aleja de la rutina diaria. Cuando se les preguntó qué estarían haciendo si no fueran a entrenar, su respuesta fue:

“Durmiendo, haciendo tarea, estaría en mi cama escuchando música...” (entrevista grupal).

Detrás de la simplicidad de la respuesta se esconde una idea clave de las teorías de la complejidad: el equipo funciona como un sistema vivo. Esto significa que el deporte no está aislado de la realidad familiar, social o económica de los jóvenes, sino que es como un organismo que cambia, siente y se adapta todo el tiempo a lo que sus integrantes necesitan (Maldonado, 2014).

En lugar de ser un grupo rígido que solo repite jugadas técnicas, el equipo se organiza por sí mismo para convertirse en una red de apoyo que cuida las emociones de los jóvenes y protege su identidad frente a los problemas del día a día. En este espacio se cruzan al mismo tiempo muchas realidades: el esfuerzo físico, la salud mental y la convivencia con los amigos, compitiendo de frente contra el estrés diario.

Los jóvenes deciden por ellos mismos terminar sus tareas diarias para ir a entrenar; de esta manera, la disciplina que el equipo les ha enseñado se vuelve parte de su vida, cambiando el individualismo por la convivencia con sus compañeros de Wild Hogs. Este proceso demuestra que la disciplina no se vive como una obligación impuesta desde fuera, sino como una elección propia en la que organizan sus actividades diarias. Al darles un motivo para ordenar sus horarios entre la escuela, el hogar y la cancha, el equipo los ayuda a desarrollar una autogestión que los saca de la rutina pasiva o del aislamiento en sus casas. Así, el entrenamiento se convierte en un espacio donde el esfuerzo individual adquiere un sentido colectivo, y donde las reglas del juego se transforman en herramientas para convivir y hacer comunidad. Estos cambios y la forma en que ven su futuro se reflejan cuando uno de los participantes explica:

“Yo siento que, tal vez en un futuro no lo llegue a jugar, pero siento que sí va a estar muy marcado en mí porque fue como el primer deporte en el que tuve muchísima disciplina, (...) he podido conocer y solucionar y, pues, ahora sí que fracasos que he podido resolver (entrevista grupal).”

Esta frase demuestra que el deporte enseña a los jóvenes a comprometerse y a resolver sus propios problemas. Para entender a fondo esta realidad, debemos ver al equipo como un grupo abierto que tiene tres características que se notaron claramente en el trabajo de campo. En primer lugar, es un espacio permeable; es decir, no está aislado de lo que pasa en San Pablo Oztotepec, el equipo recibe los problemas del exterior, como las crisis en la familia, el cansancio o la carga de la escuela, y en lugar de romperse, el grupo se apoya para encontrar un equilibrio. En segundo lugar, el equipo tiene una gran capacidad para adaptarse; las relaciones entre entrenadores y jóvenes cambian y se acomodan según lo que cada quien esté viviendo o sintiendo, funcionando como un refugio en los momentos

difíciles. Por último, esta idea muestra que no podemos dividir la vida de los jóvenes por partes separadas, en la cancha se junta todo: el cuerpo por el esfuerzo físico, la mente por el manejo de las preocupaciones y los vínculos que crean. El deporte no es solo un juego, sino una herramienta que transforma otras áreas de su vida.

Mantenerse dentro del equipo implica asumir compromisos y sostener una participación constante en los entrenamientos y competencias. A lo largo de los discursos fue posible identificar que los integrantes reconocen que el aprendizaje deportivo no depende únicamente del talento, sino también del esfuerzo, la perseverancia y la disciplina construida en la práctica cotidiana. En este sentido, el baloncesto aparece como un espacio donde se desarrollan hábitos y responsabilidades que posteriormente se trasladan a otros ámbitos de su vida. Lo anterior puede observarse en el siguiente fragmento:

“A mí me ayudó mucho a saber que nada es fácil y no todo se te da por talento (..) fue más la disciplina que he tenido porque, pues, siempre vengo a entrenar y voy a todos los partidos y se centra más como en la disciplina” (entrevista grupal).

Los jóvenes se organizan para construir un ambiente seguro donde cuidan no solo de sí mismos, sino también de sus compañeros de equipo. En el equipo, equivocarse no es motivo de burla, castigo o exclusión por parte de sus compañeros. Al contrario, el error se ve como una oportunidad para aprender juntos y ser más unidos. Esto queda muy claro cuando se les pregunta qué pasa si alguien comete un error en la cancha; lejos de desanimarse, los jóvenes respondieron:

“Lo apoyamos y le tratamos de explicar. Si algo no sabes si podemos, le enseñamos. No lo criticamos (entrevista grupal).”

De este modo, el trabajo de campo demostró que la unión y la autoorganización del grupo en este espacio educativo es lo que protege sus emociones, fortalece su disciplina y los ayuda a salir adelante frente a las presiones del exterior.

5.3 Deporte como espacio de pertenencia

A lo largo del trabajo de campo fue posible identificar que el equipo de baloncesto no representa únicamente un espacio destinado al entrenamiento deportivo, sino también un lugar de convivencia y construcción de vínculos entre los mismos. Durante las actividades, entrevistas y observaciones, surgieron constantemente referencias relacionadas con la

amistad, el apoyo mutuo y el sentido de pertenencia que experimentan al formar parte del equipo.

Para varios participantes, asistir a los entrenamientos y convivir con sus compañeros forma parte importante de su vida cotidiana, ya que dentro de este espacio encuentran acompañamiento, confianza y reconocimiento. En este sentido, el baloncesto adquiere un significado que trasciende lo estrictamente deportivo y se convierte en un espacio colectivo donde cada individuo construye relaciones, identidades y formas de sentirse parte de una comunidad.

Desde la perspectiva de Cornelius Castoriadis (1997), estas experiencias pueden comprenderse a partir de las significaciones imaginarias sociales, entendidas como creaciones colectivas que organizan el sentido de la vida social y permiten a los sujetos ubicarse dentro de un mundo compartido. En este caso, el equipo de baloncesto puede leerse como una institución en la que se producen y reproducen dichas significaciones, en tanto los jóvenes no solo participan en una actividad deportiva, sino que construyen un sentido compartido de pertenencia.

En este sentido, la pertenencia no se reduce a la presencia física en el equipo, sino que se expresa en la vivencia simbólica de ser aceptado, reconocido e integrado por los otros. Esto se observa en los discursos de los participantes, quienes refieren experiencias de acogida y transformación personal dentro del equipo:

“Cuando me metí al equipo fue muy bonito porque conocí nuevas personas y me sentí cómoda y me aceptaron (entrevista grupal)”.

Este tipo de narrativas dan cuenta de cómo el ingreso al equipo implica también un proceso de integración simbólica, donde el reconocimiento por parte de los otros se vuelve fundamental para la construcción del vínculo con el grupo.

Asimismo, el equipo aparece como un espacio de contención emocional. Algunos participantes señalaron que el baloncesto ha funcionado como un apoyo en momentos difíciles, llegando incluso a ser un elemento central en su vida cotidiana:

“Me desestresa, pues fue más porque en un tiempo yo tuve depresión y venía aquí y los coach me ayudaron mucho, mis amigas y amigos (entrevista grupal)”.

En este fragmento se observa cómo el espacio deportivo adquiere una dimensión que rebasa lo recreativo, funcionando como un lugar de apoyo emocional y sostén afectivo,

donde los vínculos con entrenadores y compañeros cobran un papel relevante en la experiencia subjetiva.

De igual forma, el equipo es descrito como un espacio donde los jóvenes pueden “ser ellos mismos”, lo cual refuerza la idea de pertenencia como un proceso de construcción identitaria:

“Dejó de ser parte de mi vida para hacer mi vida, porque aquí es donde puedo ser yo misma, donde mi confianza aumenta, donde puedo sacar todo, donde puedo ser yo (entrevista grupal)”.

Este tipo de expresiones permite comprender que la pertenencia no solo implica estar dentro de un grupo, sino también la posibilidad de desplegar la propia subjetividad en un espacio percibido como seguro y significativo.

En esta misma línea, otros testimonios refuerzan la idea del equipo como una red de vínculos afectivos profundos:

“El equipo es más que eso, es mi familia (entrevista grupal)”.
“Si perdiera al equipo perdería todo, mi felicidad, mi amor... me pondría en depresión. El equipo y las personas que lo construyen me dan seguridad (entrevista grupal)”.

Estos discursos permiten comprender cómo el baloncesto se configura como una instancia central en la vida de los jóvenes, donde la pérdida del equipo no se percibe únicamente como el abandono de una actividad deportiva, sino como la pérdida de un espacio de sostén de identidad y pertenencia.

Desde esta perspectiva, el equipo puede entenderse como una de esas “sedes de creación” propuestas por Castoriadis, donde se producen significaciones imaginarias sociales que dan forma a la experiencia de los sujetos. La pertenencia al equipo no es, entonces, un hecho dado, sino una construcción constante que se sostiene en la interacción cotidiana, en el reconocimiento mutuo y en la producción de sentidos compartidos que estructuran la vida social de los jóvenes.

5.4 Aspiraciones y proyectos de vida

Las actividades realizadas durante el trabajo de campo permitieron recuperar diversas reflexiones relacionadas con la manera en que el equipo imagina su futuro y construye expectativas sobre su vida personal y deportiva. A través de ejercicios como la línea del tiempo y las entrevistas, los participantes compartieron metas, sueños y proyecciones vinculadas tanto al ámbito académico como al baloncesto.

Dentro de sus discursos aparecieron de manera recurrente temas relacionados con continuar estudiando, acceder a mejores oportunidades y construir una vida distinta a partir del esfuerzo personal y el acompañamiento dentro del deporte. En este sentido, el baloncesto no solo ocupa un lugar dentro de su presente cotidiano, sino también dentro de las posibilidades y aspiraciones que imaginan para su futuro.

Durante las actividades realizadas emergieron discursos relacionados con las posibilidades futuras que el baloncesto puede brindar a las y los jóvenes del equipo. Muchas de estas posibilidades se encuentran vinculadas con la educación, el trabajo y la superación personal. Durante las entrevistas, varios participantes expresaron deseos y metas relacionadas con continuar estudiando a través del deporte; de manera recurrente mencionaron la intención de obtener becas deportivas que les permitieran seguir con sus estudios. De este modo, el deporte deja de percibirse únicamente como una práctica recreativa y social, para convertirse también en un espacio que impulsa a los jóvenes a construir nuevas metas, aspiraciones y proyectos de vida.

Esto se relaciona con el planteamiento de Ortega (2020), quien menciona que el deporte permite a los jóvenes imaginar trayectorias y posibilidades de vida distintas a las de su contexto social y familiar. En comunidades como San Pablo Oztotepec, donde aún predominan características rurales y existen limitaciones relacionadas con la movilidad hacia otras zonas de la ciudad, así como dificultades en el acceso a oportunidades educativas y laborales, la práctica del baloncesto posibilita la construcción de aspiraciones vinculadas con la movilidad social y educativa.

Asimismo, desde la perspectiva de Patricio Solís, estas aspiraciones pueden comprenderse a partir de la movilidad social, particularmente desde la movilidad educativa. Los jóvenes relacionan el deporte y la escuela como elementos complementarios que pueden permitirles acceder a mejores oportunidades laborales, educativas y de vida. En este sentido, el baloncesto adquiere un valor que trasciende la competencia deportiva, al convertirse en un recurso que fortalece expectativas de continuidad escolar y superación personal.

“Eh, licenciatura en entrenamiento deportivo.”

“Pues al deporte nada más, o sea, me dedico a entrenar, no hago más que trabajar dos días por lo mismo de la escuela y pues todos los días es ir a la escuela. (Entrevista EK)”

Como menciona Solís, en esta parte de la entrevista con la entrenadora del equipo y encargada de entrenar a las chicas que representan a Milpa Alta en el baloncesto, podemos observar que salen a la luz dos aspectos fundamentales: la movilidad educativa y la movilidad social a través del deporte. A lo largo de la entrevista, EK compartió que ha sido mediante el baloncesto que ha logrado alcanzar diversas metas y proyectos personales; además, señaló que este deporte es una de las principales motivaciones para continuar con sus estudios y que gracias a este logró ingresar a la Escuela Nacional de Entrenadores Deportivos (ENED). La experiencia de EK es un claro ejemplo de movilidad educativa, ya que el acceso a estudios superiores y a una formación profesional especializada representa la obtención de credenciales académicas. En este sentido, como señala Randall Collins (1998), las credenciales funcionan como mecanismos que permiten acceder a mejores oportunidades laborales y de movilidad social, al otorgar reconocimiento institucional a los conocimientos y habilidades adquiridos.

Como dijo Ortega, es posible observar la construcción de "horizontes de posibilidad", pues el deporte le permitió imaginar y materializar un futuro vinculado con la educación y el trabajo. El baloncesto ha trascendido el ámbito deportivo para convertirse en un medio de desarrollo personal y profesional. Además, su experiencia funciona como un referente para los jóvenes del equipo, quienes pueden identificar en ella un ejemplo de cómo el deporte puede contribuir al cumplimiento de metas académicas, laborales y personales, fortaleciendo así sus propias aspiraciones y proyectos de vida.

“Creo que sí y es para bien porque yo me considero y me lo han dicho, no sé si sea cierto o sea mentira, pero una de las mejores jugadoras de aquí y allá abajo, pues luego transmiten mis partidos y destaco. Entonces, los niños me han dicho que para mí o para ellos más bien, soy un ejemplo. Entonces, lo mismo Gael, aquí es uno de los mejores, allá abajo obviamente hay más competencia, hay cuerpos diferentes y por fuerza o por altura nos ganan, pero siempre destacamos, entonces siento que influir de buena forma, que ellos nos vean como ejemplo es algo muy grande. (Entrevista EK)”

Para los jóvenes del equipo el baloncesto significa una herramienta para poder cumplir y construir sus metas personales y profesionales, cuando se les preguntó cuáles eran sus metas y aspiraciones en la vida, respondieron lo siguiente:

“Llegar a la NBA”. “Ser reconocida, llegar a ligas profesionales.” “Ser abogada.” “Ser una gran artista.” “Ser mejor jugador.”(Entrevista grupal)

Con estos discursos pudimos observar que sus proyectos de vida no van únicamente dirigidos al deporte; por el contrario, incluyen aspiraciones académicas y profesionales. Durante las actividades de integración y entrevistas varios participantes mencionaron que el baloncesto representa un medio para alcanzar dichas metas, específicamente mediante la obtención de becas deportivas para poder continuar con sus estudios y en casos específicos poder llegar a ligas mayores de baloncesto, como lo es la NBA.

Como plantean Baez y García (2018), en comunidades como San Pablo Oztotepec el deporte pasa a ser un recurso simbólico que permite a los jóvenes el acceso a becas académicas y recursos que no siempre se encuentran disponibles en su entorno inmediato. De esta manera, el baloncesto se convierte en una estrategia para los jóvenes, con la cual se les permite aspirar a mejores oportunidades escolares y construir sus proyectos futuros.

5.5 Oportunidades

Para esta categoría emergieron discursos relacionados con las oportunidades y condiciones que atraviesan la experiencia deportiva. Aspectos como el acceso a espacios de entrenamiento, el acompañamiento familiar, la posibilidad de continuar estudiando y las expectativas de crecimiento personal aparecieron de manera constante dentro de las entrevistas y actividades realizadas.

En varios casos, el baloncesto fue percibido como una posibilidad de acceder a nuevas experiencias, conocer otros espacios y construir alternativas distintas para el futuro. Sin embargo, también se hicieron visibles ciertas limitaciones relacionadas con los recursos, el tiempo disponible y las condiciones sociales que forman parte de su contexto personal.

Uno de los discursos más significativos corresponden a EK quien afirma que el baloncesto fue de gran ayuda para ingresar a la ENED

“A mí el baloncesto me ayudó a entrar a la escuela, que si no fuera buena no hubiera quedado”.

Retomando lo expuesto en el apartado anterior y desde la perspectiva de Bourdieu, el baloncesto trasciende de lo recreativo para convertirse en una práctica que podría ayudar a

la posibilidad de ingresar a una institución educativa apoyándose de las habilidades y conocimientos obtenidos mediante el desempeño deportivo. Esto convierte al deporte en una vía de acceso a oportunidades formativas que ayudarán a la trayectoria educativa y profesional.

Esta idea es complementada cuando en la entrevistada menciona que el buen desempeño tanto académico como deportivo puede generar oportunidades futuras como lo son las becas o accesos a una universidad. Lo importante de este discurso es que las oportunidades que se pueden presentar no son de forma inmediata sino el resultado de la disciplina y esfuerzo.

El deporte aparece como un medio que permite construir condiciones para alcanzar metas educativas y laborales a corto y largo plazo.

Por otro lado, EK permite ver cómo el deporte puede influir directamente en la construcción de proyectos de vida. EG originalmente deseaba estudiar enfermería, sin embargo al tener una experiencia como entrenador cambió sus interés y orientó su formación profesional hacia un ámbito deportivo, esto nos resulta importante porque muestra que las oportunidades se construyen a partir de experiencias concretas que permite a los jóvenes descubrir nuevos intereses. Cuando EG nos expresa su deseo de trabajar en universidades de alto nivel competitivo o llevar a equipos del club a competencias nacionales e internacionales, observamos que el deporte los lleva a lo inimaginable. Las aspiraciones ya no solo se limitan al contexto local sino que incorpora escenarios de nivel nacional e internacional, desde esta perspectiva el deporte funciona como mecanismo que amplía expectativas y límites más ambiciosos.

Una participante menciona que asistir a los entrenamientos representa:

“Un paso más hacia mis metas (entrevista grupal)”

Aunque la frase es corta contiene una gran importancia analítica porque permite identificar una relación existente entre el deporte y objetivos personales. Este discurso refleja la posibilidad de proyectarse, vinculando las acciones presentes con los resultados que ellos esperan para el futuro y así trabajar por ellos.

Otros participantes por otro lado, explican que las experiencias competitivas les han enseñado a establecer objetivos y esforzarse para alcanzarlos, una joven nos dice que las metas deportivas la han ayudado a proponerse metas escolares y trabajar para cumplirlas.

Este discurso muestra cómo los aprendizajes que se desarrollan en el ámbito deportivo son transferidos a otros espacios de la vida cotidiana.

La disciplina y perseverancia se convierten de gran ayuda para fortalecer el desempeño académico u otros proyectos.

Otro aspecto que resalta en los discursos está relacionado con las oportunidades de movilidad y experiencias. Los participantes hacen saber con entusiasmo acerca de sus viajes y competencias fuera de la comunidad, particularmente el torneo realizado en Hidalgo, aunque estas experiencias aparecen descritas desde la convivencia y la diversión, su importancia radica en que permite a los jóvenes conocer nuevos lugares, interactuar con más personas y ampliar sus referentes sociales. En contextos donde las oportunidades de movilidad suelen ser limitadas por factores económicos, estos viajes terminan siendo experiencias valiosas.

Las oportunidades también se hacen presentes en el desarrollo de capacidades subjetivas, una participante afirma que el baloncesto le enseñó que:

“Nada es fácil y no todo se te da por talento” (entrevista grupal)

Reconociendo que sus logros han sido el resultado de la disciplina y la constancia. Este discurso resulta especialmente significativo porque cuestiona la idea de que el éxito depende únicamente de habilidades innatas y hace relevante al esfuerzo de día tras día.

Finalmente las aspiraciones expresadas por los jóvenes permiten comprender el papel del baloncesto en la construcción de sus futuros. Sueños como: *“Llegar a la NBA”, “Ser reconocida y llegar a ligas profesionales” o “ estudiar en la UNAM” (entrevista grupal)*, muestran que el deporte está estrechamente vinculado con las expectativas y proyectos de vida. Más allá de si dichas metas se cumplan o no, su importancia radica en que permite a los jóvenes imaginar posibilidades que trascienden las limitaciones inmediatas de su entorno.

5.6 Cierre del análisis

Con este capítulo se da por concluido el proceso de análisis, el cual fue construido a partir de las experiencias, vivencias y acercamientos realizados durante el trabajo de campo en San Pablo Oztotepec. A lo largo de este proceso, fue posible reconocer que los significados construidos por los jóvenes alrededor del baloncesto fueron más amplios de lo que se había

considerado inicialmente. A través de las entrevistas, las actividades de integración, la observación participante y la convivencia cotidiana con el equipo, surgieron diversos emergentes que permitieron ampliar la mirada de la investigación y comprender el deporte no solo como una práctica física, sino como un espacio de construcción personal, colectiva y social.

Si bien los referentes teóricos y las categorías iniciales fueron planteados previamente al acercamiento al campo, fue a partir de la experiencia con los participantes y el análisis de los discursos emergentes que estas se transformaron y complementaron. En este sentido, el proceso de análisis permitió identificar líneas relacionadas con el baloncesto como un espacio formativo; como un espacio de pertenencia, una herramienta que posibilita la construcción de aspiraciones y proyectos de vida vinculados con la continuidad educativa, el acceso a becas y la búsqueda de mejores oportunidades.

Asimismo, el análisis permitió comprender que para los jóvenes de San Pablo Oztotepec el baloncesto representa una posibilidad para imaginar otros futuros posibles dentro de su propio contexto. A través del deporte, los participantes construyen horizontes de posibilidad donde la educación y el desarrollo personal se convierten en metas alcanzables.

5.7 Tabla guía

LÍNEA DISCURSIVA	SUBLÍNEAS
Deporte como espacio formativo	- Disciplina - Responsabilidad - Cambios personales - Valentía - Constancia - Trabajo en equipo - Construcción de hábitos
Deporte como espacio de pertenencia	- Comunidad - Vínculos afectivos - Sentimiento de familia - Espacio de convivencia - Identificación con el equipo - Construcción personal - Apoyo entre pares
Aspiraciones y proyectos de vida	- Metas personales - Proyectos a futuro - Deseo de salir adelante - Construcción de expectativas

	- Deporte como parte de proyecto de vida - Credenciales
Oportunidades	- Acceso a becas - Continuidad educativa - Mejorar condiciones de vida - Salir de viaje - Apoyos económicos - Movilidad social

Capítulo VI: Cierre y reflexiones

El principal desafío fue la modificación del campo de investigación. En un primer momento, el trabajo estaba diseñado para realizarse en Cacahuatpec, Oaxaca, donde se tenía contemplada una estancia de una semana con el propósito de llevar a cabo las actividades, entrevistas y observaciones previamente planeadas. Sin embargo, debido a las condiciones de inseguridad que se presentaban en ese momento en el país y a las dificultades que esto representaba para el traslado y la permanencia del equipo de investigación, fue necesario replantear la viabilidad del proyecto.

Este cambio no implicó únicamente la modificación de la localidad de estudio, sino también la reestructuración de gran parte del diseño de investigación. Inicialmente, se contaba con apoyo económico por parte de la universidad para cubrir los gastos de transporte y hospedaje, por lo que gran parte de la planeación metodológica estaba pensada para desarrollarse en dicho contexto. Ante esta situación, el equipo tuvo que reflexionar sobre las alternativas posibles: esperar a que las condiciones mejoraran o adaptar el proyecto a un nuevo escenario. Debido a las limitaciones de tiempo establecidas por el calendario académico, se optó por buscar un nuevo campo que permitiera dar continuidad a la investigación.

La búsqueda de una nueva sede representó otro reto importante, ya que se pretendía encontrar una comunidad con características similares a las consideradas inicialmente. No obstante, durante este proceso comprendimos que cada espacio posee dinámicas sociales, culturales y territoriales particulares, por lo que resultaba imposible encontrar un espacio idéntico al planteado originalmente. Fue entonces cuando se tomó la decisión de enfocar el trabajo en San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, una comunidad que, aunque diferente a Cacahuatpec, permitía abordar vivencias relacionadas con el deporte y las oportunidades para los jóvenes.

Como consecuencia, el proyecto tuvo que adaptarse a las condiciones del nuevo campo de investigación. Aunque se conservaron algunos de los referentes teóricos y objetivos iniciales, el contacto con esta nueva realidad permitió ampliar la metodología y replantear estrategias de acercamiento. Más que representar una limitación, este proceso mostró la importancia de la flexibilidad dentro de la investigación cualitativa, donde el campo no solo

valida las propuestas iniciales, sino que también obliga a transformarlas y ajustarlas de acuerdo con las condiciones concretas en las que se desarrolla el trabajo.

El trabajo de campo permitió reconocer que el baloncesto ocupa un lugar que va mucho más allá de la actividad física o la competencia deportiva. A partir de las entrevistas, observaciones y actividades realizadas, fue posible identificar que el equipo constituye un espacio significativo dentro de la vida cotidiana de los jóvenes. En este contexto, el deporte aparece vinculado con la construcción de amistades, la generación de redes de apoyo y el fortalecimiento de habilidades como la disciplina, la responsabilidad, la constancia y el trabajo colectivo.

Asimismo, se observó que para muchos participantes el equipo representa un espacio de confianza y seguridad emocional. Algunos jóvenes expresaron que dentro del grupo encontraron apoyo en momentos difíciles, mientras que otros señalaron que el baloncesto les permitió desarrollar mayor confianza en sí mismos, organizar mejor su tiempo o construir metas a futuro. Estos hallazgos muestran que el deporte no se limita a la adquisición o mejora de habilidades técnicas, sino que interviene en la manera en que los integrantes se relacionan con su entorno y proyectan sus aspiraciones.

De igual manera, la investigación permitió comprender que el sentido de pertenencia construido dentro del equipo constituye un elemento central para la permanencia de los jóvenes en esta práctica. Las referencias constantes a la amistad, la familia, el compañerismo y el apoyo mutuo evidencian que el baloncesto funciona como un espacio de encuentro donde se generan significados compartidos y formas de identificación colectiva. En este sentido, el equipo no sólo reúne personas con un interés común, sino que se convierte en un lugar donde se construyen vínculos afectivos y experiencias que adquieren relevancia en sus trayectorias de vida.

Estos resultados invitan a reflexionar sobre el papel que desempeñan los espacios deportivos comunitarios en la formación de las juventudes. Más allá de promover la actividad física, estos espacios pueden constituirse como escenarios donde se fortalecen procesos de aprendizaje, integración social y construcción de proyectos de vida.

Para concluir, gracias al trabajo de campo surgieron nuevas líneas de investigación que podrían desarrollarse con mayor profundidad en futuros estudios.

Entre los posibles temas a investigar se encuentra el papel del baloncesto dentro de los espacios escolares en comunidades rurales, particularmente para comprender de qué

manera la práctica deportiva influye en el rendimiento académico, la permanencia escolar y la construcción de proyectos educativos. Asimismo, sería relevante analizar cómo las instituciones educativas articulan el deporte como una estrategia de formación y acompañamiento para los jóvenes. De igual manera, podría analizarse la relación entre las credenciales educativas, la formación deportiva y las posibilidades reales de movilidad social de los jóvenes.

Además, futuras investigaciones podrían profundizar en las diferencias de género dentro de la práctica del baloncesto, las trayectorias de vida de entrenadores y exjugadores, el papel de las familias en el desarrollo deportivo de los jóvenes, así como la influencia de la identidad comunitaria en la permanencia dentro de los equipos deportivos. Estas líneas permitirían ampliar la comprensión del deporte como un fenómeno social que trasciende la competencia y se vincula con procesos educativos, culturales y comunitarios.

En conjunto, esta investigación permitió reconocer que comprender las juventudes implica ir más allá de las categorías previamente establecidas y acercarse a las experiencias desde la voz de quienes las viven. El trabajo de campo mostró que los significados construidos alrededor del baloncesto no pueden entenderse únicamente desde la teoría, sino que cobran sentido en la convivencia cotidiana, los vínculos y las historias compartidas por las y los jóvenes. En este sentido, el proceso investigativo reafirmó que el conocimiento se construye en el diálogo entre los referentes teóricos y las experiencias de los participantes, permitiendo una comprensión más amplia y situada de la realidad. Así, más que ofrecer respuestas definitivas, este trabajo busca contribuir a la reflexión sobre el papel que pueden desempeñar los espacios deportivos comunitarios en la construcción de trayectorias, aprendizajes y horizontes de posibilidad para las juventudes.

Bibliografía:

Arroyo, E. (2016). Deporte, identidad y comunidad en contextos rurales. *Revista Mexicana de Estudios Socioculturales del Deporte*, 8(2), 45–62.

Aulex. (s.f.). *Diccionario náhuatl-español*. Recuperado de <https://aulex.org/nahuatl/?busca=baloncesto>

Baez, J., & García, M. (2018). Juventud rural y deporte: oportunidades y limitaciones para la movilidad social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 14(3), 112–130.

Bleger, J. (1964). La entrevista psicológica: Su empleo en el diagnóstico y la investigación.

Bonal, X. (1998). Sociología de la educación: Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas. Barcelona: Paidós.

Bores García, D., Barba Martín, R., Hortigüela Alcalá, D., & González Calvo, G. (2023). Enfrentando las barreras para la práctica de actividad física en la población adolescente con bajos recursos económicos: El ejemplo del programa IPAFD. *EmásS: Revista Digital de Educación Física*, 14(80), 1–13.

Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona erógena* No. 35.

CEPAL. (2021). Panorama multidimensional de la ruralidad en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4790>

Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CONADE). (2016). *Presente, pasado y futuro del baloncesto mexicano*. Gobierno de México.

Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte. (2018). *Informe nacional sobre cultura física y deporte en México*. CONADE.

Corrales Salguero, A. R. (2010). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de educación física. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, 1(4).

Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Archivo Chile. Última Década* – CIDPA Valparaíso, Centro de Estudios Miguel Enríquez.

DataMéxico. (s. f.). San Juan Cacahuatpec: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública. Secretaría de Economía.
<https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/san-juan-cacahuatpec>

Desinformémonos. (s.f.). *Milpa Alta*. <https://desinformemonos.org/milpa-alta/>

Flores Fernández, Z. (2019). La cultura física y la práctica del deporte en México: un derecho social complejo. SciELO.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-91932019000100185

Gil, M. V. (2008). Dos nociones para reflexionar: Adolescentes o Jóvenes. Anuario de Investigación, UAM-X.

Gobierno de la Ciudad de México. (s.f.). *San Pablo Oztotepec*.
<https://mexicocity.cdmx.gob.mx/venues/san-pablo-oztotepec/>

IICBA-UNESCO. (2023). Fundamental series 2: Teacher training and rural education. UNESCO International Institute for Capacity Building in Africa.
<https://www.iicba.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2023/05/Fundamental%20series%202.pdf>

Infobae. (2022, febrero 28). *Cuál fue el origen de Milpa Alta y por qué la nombraron así*.
<https://www.infobae.com/america/mexico/2022/02/28/cual-fue-el-origen-de-milpa-alta-y-por-que-la-nombraron-asi/>

IMJUVE. (2017). ¿Qué es ser joven? Instituto Mexicano de la Juventud.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (s.f.). *San Pablo Oztotepec*.
<https://lugares.inah.gob.mx/es/node/4793>

López, R., & Aguirre, S. (2022). Desigualdad territorial en la política deportiva mexicana: un análisis crítico. *Estudios Sociales y Políticas Públicas*, 27(1), 77–95.

Meccia, E. (2007). Crónicas de un mundo pequeño: Introducción a la teoría fundamentada. En A. Kornblit (Coord.), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales: Modelos y procedimientos de análisis* (pp. 37-60). Biblos.

Nueva Escuela Mexicana. (s. f.). *El deporte: ¿qué es?* Recuperado de
<https://nuevaescuelamexicana.org/el-deporte-que-es/>

Ortega, L. (2020). Aspiraciones juveniles y deporte en comunidades marginadas de México. *Revista de Estudios sobre Juventud*, 12(1), 25–41.

Sanmartín, R. (2006). La observación participante. Observar, escuchar, comparar, escribir. En *La práctica de la investigación cualitativa*.

Secretaría de Salud. (2015, 20 de agosto). ¿Qué es la adolescencia? <https://www.gob.mx/salud/articulos/que-es-la-adolescencia>

SEMARNAT. (s. f.). https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/compendio_2021/dgeiawf.semarnat.gob.mx_8080/ibi_apps/WFServlet76c1.html

Solís, P. (2007). *Inequidad y movilidad social en Monterrey*. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

Anexos:**Diario de campo:**

Lugar y fecha	¿Qué vimos?	Interrogaciones o análisis	¿Cómo nos sentimos?
05/03/2026, Deportivo San Pablo Oztotepec, Milpa Alta	En la primera sesión con los chicos se observó una participación activa por parte del grupo. Durante la sesión surgieron temas relevantes como la movilidad, las aspiraciones, sueños y metas de los participantes. Un aspecto significativo fue la percepción del equipo por parte de los chicos, quienes comenzaron a identificarse como una especie de familia, generando un ambiente de confianza y cercanía entre ellos.	¿Volvemos a tocar el tema de movilidad social? Si ven el baloncesto como algo permanente en sus vidas Aspiran a ser mejores en el deporte	Nerviosos al ser el primer acercamiento directo con los chicos de equipo
10/03/2026, Deportivo San Pablo Oztotepec, Milpa Alta	En esta sesión volvieron a relucir temas de movilidad y las aspiraciones de los participantes, destacando su interés por cursar carreras universitarias en el futuro. También se hizo evidente la motivación que tienen por mejorar en el deporte como un medio para lograr oportunidades y alcanzar metas personales. A diferencia del primer encuentro, más chicos asistieron al entrenamiento, Además, la dinámica basada en preguntas favoreció la comunicación, permitiendo que los participantes se expresaran con mayor facilidad.	Los chicos tienen claras sus metas y sueños impulsados a través del deporte, buscan tener logros Definitivamente metemos movilidad en el trabajo Tienen personas de su círculo que los motivan a hacer un deporte No solo es un hobby	Contentos, la participación de más chicos hizo que las actividades se respaldaran e interacciones fueran genuinas.

12/03/2026, Deportivo San Pablo Oztotepec, Milpa Alta	Se realizó la primera entrevista con uno de los entrenadores. La dinámica de que las respuestas sean anónimas ayudan a que escriban y dibujen lo que realmente piensan	¿Cómo los chicos perciben el baloncesto? ¿Los entrenadores se ven reflejados en los chicos? ¿Qué es el baloncesto para la comunidad de Milpa Alta?	Contentos, las sesiones van bien y los chicos se muestran más abiertos a las preguntas. Emergentes en la entrevista que ayudaron a resolver algunos interrogantes dentro del equipo
17/03/2026, Deportivo San Pablo Oztotepec, Milpa Alta	La sesión tuvo que ser suspendida debido a la poca asistencia de los chicos, probablemente influida por las condiciones del clima. A pesar de ello, el tiempo se aprovechó para realizar una segunda entrevista con otro entrenador del equipo, quien además es hermano del fundador, lo que permitió obtener una perspectiva más amplia sobre la historia, organización y funcionamiento del grupo.	¿Por qué crear un equipo de baloncesto en milpa alta y por qué en Oztotepec? ¿Qué esperan aportar a los chicos a través del equipo?	Desilusionados por la falta de asistencia, comprendimos que las causas eran por el mal clima.
19/03/2026, Deportivo San Pablo Oztotepec, Milpa Alta	La entrevista grupal con los chicos. En esta sesión, los participantes expresaron con mayor profundidad cómo el deporte influye positivamente en su vida diaria, así como en su desarrollo académico. Asimismo, volvieron a surgir de manera reiterada temas relacionados con la esperanza de obtener becas en los próximos niveles escolares.	¿Qué más podemos aportarles a los chicos? ¿La próxima entrevista con el equipo representante de Milpa Alta será más compleja?	Satisfechos con el ambiente y continuidad que se dio en la entrevista, logramos rescatar varios emergentes interesantes.
24/03/2026 Deportivo San Pablo Oztotepec, Milpa Alta	Para esta sesión se realizó una entrevista con las chicas del equipo. Aunque la idea inicial era llevarla a cabo de manera grupal, solo acudieron dos integrantes, por lo que se optó por realizar una entrevista más personalizada. A pesar de ello, se pudieron rescatar algunos emergentes; sin embargo, las condiciones no permitieron	¿Qué habría pasado si hubieran asistido todas las chicas del equipo? ¿Por qué se sentían tan incómodas?	Satisfechos, un poco decepcionados de que no acudieran todos los integrantes del equipo, pero salieron a la luz nuevas líneas de análisis

	desarrollarla como una entrevista grupal.		
26/03/2026 Deportivo San Pablo Oztotepec, Milpa Alta	Finalmente, esta fue nuestra última visita a Milpa Alta, como a modo de cierre nos incluimos en sus prácticas de baloncesto.		Fue significativo cerrar las sesiones de una forma que a las y los chicos les gusta: jugando baloncesto. Esta actividad permitió crear un ambiente agradable y de convivencia. Al mismo tiempo, generó un sentimiento de tristeza, ya que durante las sesiones se había construido un espacio que disfrutamos mucho, tanto en las prácticas deportivas como en la convivencia en el campo.

Fotografías:





Transcripción entrevistas:

 transcripción gael.docx

 transcripción kaila.docx

 transcripcion grupal.docx